



Facultad de Ciencias Humanas

Licenciatura en Relaciones Internacionales

Título: Análisis de las prioridades de política pública implementada por el gobierno de Alfonso Portillo y sus efectos en Guatemala en el período (2000-2004) desde un contraste teórico entre el neoliberalismo y la teoría de la dependencia.

**TRABAJO DE DISERTACIÓN PREVIO A LA OBTENCIÓN
DEL TÍTULO DE LICENCIADO EN RELACIONES
INTERNACIONALES**

Alumno: Bernardo Celi Montaña

Tutor: Mgtr. Daniela Mora

Junio 2022

Resumen

El trabajo investigativo está centrado en el análisis de las prioridades de política pública del gobierno de Alfonso Portillo y sus efectos en Guatemala en el período (2000-2004), mediante la utilización de la teoría de la dependencia de Ander Gunder Frank (1992) y, la visión neoliberal presentada por Friedman en 1983. Los principales puntos a topar son los antecedentes neoliberales al gobierno de Portillo dentro del contexto histórico de Guatemala, el repunte migratorio a partir del año 2000, la seguridad guatemalteca y, la apertura comercial e incidencia internacional en programas de desarrollo. La teoría de la dependencia será usada para comprender, principalmente, las asimetrías en la relación bilateral entre Guatemala y Estados Unidos alrededor de los elementos ya mencionados. Por otro lado, la visión neoliberal de Friedman ayudará a comprender los objetivos e ideas de Portillo con respecto a las políticas establecidas durante su administración. El trabajo busca comprender las prioridades de política pública del gobierno de Portillo y los efectos de su enfoque en aspectos macroeconómicos, resaltando el descuido por temas sociales y, por ende, frenando el desarrollo en Guatemala.

Palabras clave: Alfonso Portillo, Estado, Guatemala, Estados Unidos, teoría de la dependencia, neoliberalismo, migración, seguridad, apertura comercial, incidencia internacional, metrópolis, satélite, cadena de mando.

Abstract

The research focuses on the analysis of the public policy priorities of the government of Alfonso Portillo and their effects on Guatemala in the period 2000-2004, using the dependency theory of Ander Gunder Frank (1992) and the neoliberal vision presented by Friedman in 1983. The main points to be addressed are the neoliberal antecedents of the Portillo government within the historical context of Guatemala, the migratory upsurge since 2000, Guatemalan security, and the opening up of trade and international influence in development programmes. Dependency theory will be used to understand, principally, the asymmetries in the bilateral relationship between Guatemala and the United States around the aforementioned elements. On the other hand, Friedman's neoliberal vision will help to understand Portillo's objectives and ideas regarding the policies established during his administration. The paper seeks to understand the public policy priorities of Portillo's government and the effects of his focus on macroeconomic aspects, highlighting the neglect of social issues and, thus, slowing down development in Guatemala.

Key Words: Alfonso Portillo, state, Guatemala, United States, dependency theory, neoliberalism, migration, security, trade liberalization, international advocacy, metropolis, satellite, chain of command, chain of command.

Dedicatoria

Dedicada a mis padres por su inmensa paciencia, cariño y constante motivación, a mi hermana por impulsarme a ser una mejor persona, a mis maestros por la preparación y base para mi futuro como profesional, a mis amigos por ser fuente de incontables experiencias.

1	Índice	
2	Introducción	1
3	Capítulo 1. Antecedentes y primera etapa del gobierno de Alfonso Portillo.....	3
3.1	Antecedentes de la predominancia neoliberal en Guatemala.....	3
3.2	Periodo final de la presidencia de Álvaro Arzú Irigoyen después de haber firmado los acuerdos de paz y la coyuntura internacional de Guatemala.....	9
3.3	Inicio del gobierno de Portillo.	14
4	Capítulo 2. El gobierno de Portillo y la apertura de la política exterior	17
4.1	Los altos niveles de migración hacia Estados Unidos	18
4.2	El narcotráfico y la seguridad dentro de Guatemala durante la administración de Portillo 24	
4.3	La incidencia internacional a través de acuerdos comerciales e inversión extranjera en Guatemala durante el gobierno de Portillo	29
5	Capítulo 3: Análisis de la migración, seguridad, apertura comercial e incidencia en programas de desarrollo	38
5.1	Análisis de los antecedentes de políticas neoliberales guatemaltecas y el inicio del gobierno de Portillo con respecto a la teoría de dependencia y a las teorías neoliberales de Friedman.	40
5.2	Análisis de la migración guatemalteca con respecto a la teoría de dependencia y a las teorías neoliberales de Friedman.	44
5.3	Análisis del narcotráfico y la seguridad dentro de Guatemala durante la administración de Portillo con respecto a la teoría de dependencia y a las teorías neoliberales de Friedman.	49
5.4	Análisis de la incidencia internacional a través de acuerdos comerciales e inversión extranjera en Guatemala durante el gobierno de Portillo con respecto a la teoría de dependencia y a las teorías neoliberales de Friedman.....	52
6	Conclusiones.	57
7	Recomendaciones	62
8	Bibliografía	63

2 Introducción

Guatemala es un Estado con capacidades limitadas, que, sumadas a la anarquía y jerarquía del sistema internacional han desembocado en varias dificultades para el desarrollo del país. La débil estructura económica, política y social a comparación con otros Estados, ha tenido un recorrido de intervencionismo externo, falta de capacidad operacional y, la construcción de un imaginario atravesado por la discriminación sistemática hacia ciertos grupos sociales. La historia guatemalteca de incesante violencia interna, ha contextualizado y determinado parte de las obstaculizaciones para su desarrollo. La intromisión de Estados Unidos en asuntos de administración gubernamental ha dispersado los intereses nacionales hacia los objetivos directamente beneficiosos para Norteamérica. La germinación de una dependencia casi absoluta de Estados Unidos ha provocado la incapacidad de tener una soberanía clara y consolidada, pues la mayoría de asuntos y operaciones son realizadas tomando en cuenta las afectaciones que podrían ocurrir con respecto a la relación con la potencia norteamericana. Es decir, Guatemala tiene una movilización económica-política interna y externa en constante consideración de cómo los intereses de Estados Unidos podrían ser afectados o beneficiados en relación a los resultados de acuerdos bilaterales o multilaterales con otros actores. Las concesiones implicadas en dichas relaciones serían realizadas en consideración con las implicaciones de un retroceso en la relación bilateral con Norteamérica. En otras palabras, el tipo de estructuración en las distintas negociaciones de Guatemala va ser construida alrededor de parámetros determinados por los intereses estadounidenses.

Ese tipo de incapacidad de desarrollo endógeno o por lo menos por fuera de la constante interferencia de Estados Unidos ha construido una relación metrópolis-satélite entre el Estado centroamericano y el Estado norteamericano, donde las capacidades de Guatemala a nivel externo han sido limitadas y dependientes de Norteamérica y, han impuesto una mayor consideración a los números macroeconómicos para gestar un entorno amigable para la inversión internacional. Los antecedentes neoliberales guatemaltecos, considerados desde el exilio del ex presidente Jacobo Árbenz, han sido la base para el

entendimiento de las condiciones internas del país con respecto a gobiernos posteriores y cómo su economía política ha estado centrada en la atracción de nuevas posibilidades comerciales, pero para dedicar su excedente a la estabilización de la cuenta corriente. En ese sentido, el trabajo de disertación estará enfocado en el análisis del gobierno de Alfonso Portillo entre el año 2000 a 2004 considerando cómo las medidas de apertura comercial y la política exterior contribuyeron al pago del déficit de la cuenta corriente guatemalteca, pero también enfocando el análisis en los vacíos estatales a nivel interno formados por las medidas neoliberales empleadas. Los elementos alrededor de los antecedentes neoliberales, el repunte migratorio en la administración de Portillo, la seguridad guatemalteca con respecto al aumento de capacidades de organismos criminales y su influencia en el gobierno de turno y, por último, la apertura comercial y la incidencia internacional en programas de desarrollo poco eficientes, permiten la visualización de la negligencia gubernamental por satisfacer necesidades esenciales para la población por priorizar el macrocontrol del Estado.

En ese sentido, se plantea analizar las prioridades de política pública del gobierno de Alfonso Portillo y sus efectos en Guatemala en el período (2000-2004). Dentro de los objetivos específicos se propone realizar una contextualización histórica de las medidas neoliberales guatemaltecas y cómo las medidas impuestas por Portillo han sido influenciadas por la operativización de políticas en gobiernos de turno anteriores a la administración de 2000 a 2004. Asimismo, el análisis toca puntos fundamentales para el entendimiento de las implicaciones de un enfoque macroeconómico centrado en la contribución a la cuenta corriente. Para determinar las desventajas de las medidas neoliberales portillistas se germinan análisis alrededor de la migración, la seguridad y los acuerdos comerciales guatemaltecos en el gobierno de Alfonso Portillo, estos tres elementos permitirán la comprensión de las afectaciones de las medidas de Portillo a nivel interno y cómo han sido una constante obstaculización para la población de Guatemala.

Dentro del marco teórico se utilizará principalmente el trabajo de Ander Gunder Frank alrededor de la teoría de dependencia para el análisis en la relación metrópolis-satélite entre Estados Unidos y Guatemala. Dentro de este lineamiento, la comprensión estará enfocada hacia la interferencia de los intereses norteamericanos por encima de los objetivos propuestos en la agenda política guatemalteca y, en la forma en que la dependencia del

hegemón provocaría la incapacidad por cumplir con requerimientos básicos para un buen nivel de calidad de vida para los pobladores de Guatemala. Esta falta de inversión interna para el mejoramiento de factores contribuyentes a nivel doméstico es el eje fundamental para comprender el repunte migratorio, el alto nivel de inseguridad y, la dependencia constante de Estados potencia, principalmente Estados Unidos, los cuales dirigen las organizaciones encargadas de operativizar programas de desarrollo económico en Guatemala. Por otro lado, se analizará el porqué de las políticas empleadas durante el gobierno de Alfonso Portillo mediante las teorías neoliberales de Milton Friedman, tomando en cuenta los elementos de la cadena de mando o el bajo nivel de intervención estatal en las políticas económicas del país. La teoría neoliberal será utilizada para el entendimiento del origen de la economía política de Portillo y los objetivos esperados de la misma. También se usará el trabajo de Friedman para comprender la distribución desigual del capital obtenido de la cooperación voluntaria entre individuos o con respecto a las empresas relevantes durante el gobierno de Alfonso Portillo.

La metodología de investigación vendría a ser de índole mixta, acentuando los intereses del trabajo en la comprensión de elementos cualitativos. Alrededor de los elementos cuantitativos, el análisis estará enfocado en las condiciones de la población guatemalteca. Además, se generará un análisis de estadísticas, gráficos y cuadros con respecto a exportaciones, importaciones, competitividad, entre otros, por parte de Guatemala. Se utilizará este tipo de metodología investigativa para la comprensión tanto de los efectos sociales y políticos de las medidas operativizadas por Portillo, como de la economía política y sus resultados concretos en temas comerciales y de inversión extranjera.

3 Capítulo 1. Antecedentes y primera etapa del gobierno de Alfonso Portillo

3.1 Antecedentes de la predominancia neoliberal en Guatemala

Guatemala ha tenido una trayectoria histórica llena de obstaculizaciones tanto internas como externas para poder llegar a un desarrollo constante del Estado. Su contexto económico, político, social y cultural se ha visto afectado por una serie de conflictos que han complicado el manejo gubernamental del país, atravesado por intervencionismo internacional, poco dinamismo en la matriz productiva nacional, alto nivel de créditos

internacionales afectando la soberanía estatal, organizaciones criminales transnacionales, inmigración, sobre todo a Estados Unidos, baja competitividad de sus productos exportadores en el mercado internacional, entre otros. Derivado de su historia, Guatemala ha sido un Estado con una constante dependencia de potencias regionales y mundiales, donde sus capacidades para conseguir una mejor calidad de vida para sus ciudadanos se han visto limitadas por la constante interferencia de factores internacionales. Durante la Segunda Guerra Mundial, Guatemala era identificada como una sociedad tradicional (Rostow), basada en la agricultura, pero controlada por grandes transnacionales norteamericanas.

Para 1944, la población guatemalteca no llegaba a los 4 millones de habitantes, de los cuáles un 56% eran de pueblos originarios. El sector campesino guatemalteco era la mayoría de la nación y de ese 56%, la mayoría sabía comunicarse únicamente en el dialecto de su comunidad en particular, es decir, no sabían hablar castellano (Mason, A. 2016). La incapacidad de actuar por parte de los trabajadores por las limitaciones económicas y legales permitían el engordamiento y expansionismo de las grandes empresas transnacionales en territorio guatemalteco (Vela Castañeda, M. E. 2005). La empresa United Fruit Company (UFCO) dedicada a la producción y venta de banano, llegó a ocupar un 80% de las tierras en Guatemala para su explotación. Las condiciones laborales eran deplorables y no llegaban a cubrir las necesidades básicas de sus trabajadores. El salario mínimo con el que trabajan dentro de la transnacional era de 5 centavos de dólar antes de 1944, propiciando ingresos extremadamente altos para UFCO. El engrandecimiento de la empresa bananera contraponiendo la baja calidad de vida de sus empleados comenzaba a generar gran descontento a nivel interno como base para una intervención del dictador Jorge Ubico Castañeda. La incapacidad de actuar y resolver las problemáticas alrededor de UFCO por parte del gobierno de Ubico fueron insuficientes y dieron paso a la revolución de 1944 (Mason, A. 2016).

El golpe de estado militarizado en Guatemala acaba con el régimen dictatorial de Ubico y germina una nueva época democrática guatemalteca, pero significa también el descontento de las grandes potencias capitalistas coyunturales, en especial Estados Unidos. Con la elección de Juan José Arévalo como presidente de Guatemala inicia un periodo de inversión y trabajo social con la motivación de alterar las condiciones expuestas a la mayoría

de la población guatemalteca (Mason, A. 2016). Las nuevas políticas sociales como una reinscripción de grupos focales marginados (una mayoría indígena) impuestas por Arévalo han suscitado un despertar en el manejo de la economía y la política de Guatemala hacia una perspectiva más independiente y menos sumisa con actores externos. La operativización del gobierno fue centralizada hacia un enfoque más social, donde existía un beneficio mucho mayor hacia el pueblo a comparación de terratenientes y grandes transnacionales de la época. En un principio, estas políticas fueron limitadas al mejoramiento de las condiciones de trabajo a campesinos de granjas pequeñas por lo que no causó mayor preocupación a los más privilegiados de la nación, pero con el tiempo las acciones estatales comenzaron a tomar mayor alcance finalizando con una intervención directa del Código del trabajo a granjas con más de 500 trabajadores (Mason, A. 2016), afectando directamente a UFCO.

Las desventajas y pérdidas para el sector más adinerado comenzaron a gestar un descontento e insatisfacción con el manejo del gobierno. El capital económico implicado en el asunto y la interferencia de las grandes transnacionales en asuntos internos tuvo un impacto de suma relevancia. La dirigencia de UFCO estaba entrelazada con las grandes cabecillas del gobierno estadounidense y, bajo el contexto de Guerra Fría, decidieron actuar. Las trabas gubernamentales en el mercado de exportaciones y en la obtención de créditos por parte Estados capitalistas abrieron el espacio a Estados Unidos para generar una securitización contra Guatemala a nivel macro reflejada en la nueva reputación a nivel internacional expuesta por Norteamérica para ilegitimar el gobierno guatemalteco frente a otras naciones. Con la irreverencia de Arévalo frente al gobierno de Truman, el presidente estadounidense, en conjunto con su gabinete, tildaron al gobierno guatemalteco de comunista y de apoyar el expansionismo ideológico a pesar de no tener ningún vínculo con la Unión Soviética. Los pronunciamientos estadounidenses conllevaron alteraciones internas y golpes fuertes al status quo de Guatemala. Las tensiones internacionales dificultaron aún más el acercamiento a nuevos acuerdos con otros Estados por fuera de Estados Unidos. Con estas nuevas dificultades, el gobierno de Arévalo perdió popularidad y la oposición comenzó a agrandarse. A pesar de tener a la comunidad internacional en contra, el sucesor de Arévalo, Jacobo Árbenz Guzmán gana las elecciones de 1950 con una gran mayoría confirmando el apoyo popular (García Ferreira, R. 2013).

La insatisfacción de la comunidad campesina con los métodos precarizados de trabajo empleados en las transnacionales exportadoras era una realidad que debía solucionarse. Árbenz debía mantener y construir políticas acordes a los ideales del anterior gobierno y tenía su objetivo claro: reordenar la estructura económica de Guatemala (García Ferreira, R. 2013). Varias de las acciones del gobierno de Arévalo fueron muy bien recibidas y el actual presidente tenía la presión de continuar con el buen manejo estatal. El gobierno de Árbenz se organizaba en tres puntos fundamentales para constatar y luchar por una economía justa y mantener la justicia social. En primer lugar, una infraestructura eficiente para el comercio y transporte de personas o productos era fundamental para una mejor circulación interna y externa. Por eso, se instaura la carretera del Atlántico al Pacífico. En segundo lugar, los monopolios dentro de Guatemala eran una problemática grave dentro del mercado interno, donde la competitividad no había emergido durante años. En ese sentido, Jacobo Árbenz comienza la construcción de una nueva hidroeléctrica en el río Michatoya quitándole el monopolio directamente a la Empresa eléctrica. Claramente, el principal objetivo del presidente era tener un mayor alcance eléctrico en las zonas rurales del país para facilitar las actividades a los grupos focales menos favorecidos, pero también suponía una proyección a futuro donde las grandes empresas tengan menos influencia en los procesos internos y la distribución del capital económico o humano en Guatemala. El último punto en el gobierno de Arbenz fue el más controversial y el que más afectó la estructura económica. La Reforma Agraria permitió sumergir al campesinado en una serie de nuevas ventajas tanto en los condicionamientos laborales establecidos con su empleador como en la vida cotidiana individual (Mason, A. 2016). Las limitaciones impuestas a las transnacionales no fueron para nada del agrado y UFCO no dudó en volver a actuar en contra del gobierno. El principal desacuerdo entre el gobierno y las empresas extractivistas y exportadoras fue la expropiación de tierras no usadas por las mismas para adecuar el asentamiento de familias en esos terrenos.

Todas estas construcciones, reformas y políticas estaban centradas en alejar a Guatemala de una economía precaria completamente dependiente de inversión extranjera o introducción de empresas transnacionales con el objetivo de acercar al país hacia una estructura independiente y soberana. La expropiación de tierras fue el inicio de una serie de reformulaciones para UFCO y las otras empresas con monopolios en Guatemala. Árbenz dio un giro a la organización económica del país con políticas y reformas no contempladas con

anterioridad. La innovación en el manejo del gobierno por parte de Árbenz amenazaba la estructura económica regional por la posible expansión del modelo estatal guatemalteco por el resto de América Latina, por lo que Estados Unidos tuvo un fuerte rechazo hacia el presidente. La reforma agraria empleada en Guatemala esparcía la idea de una sublevación campesina en contra de la explotación terrateniente en todo el continente dando fuerza y poder a los pobladores de sectores rurales con grandes vulnerabilidades financieras (Mason, A. 2016). Los grupos focales beneficiados por la reforma comenzaban a reconstruir la cultura política guatemalteca y concientizaban a las élites históricas alrededor de las injusticias vividas durante décadas. Los medios de comunicación latinoamericanos empaparon de información acerca de la reforma a sus pobladores y convirtieron a la reforma agraria en un arma indirecta contra la sumisión generalizada de campesinos en América Latina (García Ferreira, R. 2006). Es decir, los campesinos y los pobladores de zonas rurales alrededor de toda Latinoamérica empezaron a tomar como ejemplo la reforma agraria guatemalteca para luchar por sus ideales y una realidad más digna.

Con el inicio de la Guerra Fría, los gobiernos de turno latinoamericanos debían mantener suma precaución en el tipo de manejo que daban a su nación por las posibles amenazas de no pertenecer a uno de los dos lineamientos hegemónicos del sistema. En otras palabras, si los gobiernos de América Latina no iban acorde a los lineamientos impuestos por Estados Unidos serían acusados de comunistas y si no seguían los condicionamientos soviéticos serían acusados de capitalistas. El contexto bipolar internacional obligaba parcialmente a los Estados débiles a adaptar los modelos políticos, económicos o sociales impuestos ya sea por Estados Unidos o la Unión Soviética. Dentro de las nuevas condiciones empleadas por Árbenz para el manejo del país, Norteamérica empleó, mediante altos funcionarios de bancos, medios de comunicación, estatales, entre otras serias presiones para deslegitimar a Árbenz como un líder fuera de los parámetros occidentales y con una visión marxista soviética en la administración de Guatemala, lo que significaba una amenaza para el orden regional. La revolución guatemalteca comenzó su decaimiento con la difamación propagada por Estados Unidos con base en la reforma agraria, considerada un eje esencial para las revoluciones a lo largo de América Latina. El acecho de la CIA con respecto a Arbenz germinaba preocupación en el gabinete por un posible complot en contra del presidente con el propósito de desarticular las acciones amenazantes contra los grandes magnates asentados

en Guatemala. La relación entre la CIA y UFCO era muy estrecha por John Foster Dulles, secretario de Estado y Allen Welsh Dulles, director de la CIA por su participación en los bufetes Sullivan y Cormwell, los cuales representaban a UFCO (García Ferreira, R. 2006).

La representación de Estado comunista impuesta a Guatemala dentro de la Guerra Fría adjudicaba la presión de nuevos actores al presidente. Las continuas presiones de varios actores internos en Estados Unidos sobre Jacobo Árbenz comenzaron a tomar tamaño e importancia para la legitimación del poder. Varios medios de comunicación esparcían la falsa idea de Árbenz como autor de los primeros brotes marxistas en la región, condenando al gobierno guatemalteco y a Arbenz directamente. Las alarmantes amenazas de una posible intervención norteamericana en el país subían de tono por parte de los hermanos Dulles a pesar de las grandes mejoras económicas. En una década el PIB per cápita subió de \$55 (1943) a \$163 (1953) y los niveles de calidad de vida mejoraron reflejados en el crecimiento demográfico del 30,5% en diez años de la nación (Mason, A. 2016). Pero, con las presiones de Estados Unidos sobre Guatemala y la respuesta a las distintas reformas operativizadas en la nación, la situación comenzó a perfilarse cada vez más agresivamente. La contrarrevolución había empezado su germinación apenas destituyeron a Ubico en 1944 (Vela Castañeda, M. E. 2005) y estaban listos para actuar en la más mínima oportunidad de volver al poder. La legitimación de la intervención estadounidense se da mediante la Conferencia Interamericana celebrada en Caracas, 1954. Por las incesantes acusaciones de una expansión comunista en el continente, la gran mayoría de Estados latinoamericanos están a favor de detener inmediatamente al gobierno de Árbenz.

En ese momento, el embajador y representantes estadounidenses en Guatemala contactaron a las Fuerzas Armadas nacionales y convencieron a las cabecillas de apoyar a una transición de poder gubernamental. Con las fuerzas bélicas a favor de Estados Unidos no hubo complicaciones en gestar un cambio de gabinete, donde los principales candidatos a la presidencia eran coroneles y líderes militares. En 1954, el presidente Jacobo Árbenz presenta su renuncia y poco tiempo después llega al poder el coronel Carlos Castillo Armas (Vela Castañeda, M. E. 2005) para representar la nueva línea política guatemalteca por los siguientes años. Aquí inicia una constante ejecución de planes y propuestas neoliberales para el desarrollo de Guatemala, empleando estrategias beneficiosas para los intereses de las élites

económicas y planteando un modelo exportador de *commodities* (Vela Castañeda, M. E. 2005). La soberanía guatemalteca ha sido víctima del constante intervencionismo y las acciones políticas se han mantenido en los márgenes de los condicionamientos de actores externos. El gobierno de Alfonso Portillo refleja ese mantenimiento de medidas casi impuestas por Estados Unidos y la constante búsqueda de aprobación a esas políticas por parte de Estados más fuertes para consolidar una reputación de accesibilidad y fácil inclusión a nuevos acuerdos con diferentes Estados.

3.2 Periodo final de la presidencia de Álvaro Arzú Irigoyen después de haber firmado los acuerdos de paz y la coyuntura internacional de Guatemala.

El gobierno de Álvaro Arzú se caracteriza por un fuerte apego hacia políticas de privatización y fortalecimiento de las élites nacionales. Los acuerdos de paz ponían fin a una guerra civil duró años, la cual materializaba la inestabilidad en Guatemala. Los conflictos internos dificultaban la interacción con actores externos, por lo que la consolidación de los acuerdos de paz abrió puertas a la negociación con la comunidad internacional. La visión económica de Arzú estaba basada en la eficiencia de la productividad de las empresas y poder solventar las demandas internas (Solórzano, H., & Ibáñez, J. (2012). Este tipo de lógica responde a la visión neoliberal de Friedman y la utilización del concepto cadena de mando (Friedman, M., Friedman, R., & Lladó, A. 1983). La base de las relaciones exteriores se acentúa en la privatización de empresas estatales y la inversión extranjera para potencializar esas empresas. La estrategia del presidente fue implantar la privatización de las empresas más eficientes en su metodología de trabajo adueñadas por el Estado para poder tener una liberalización del mercado. El intercambio voluntario, en el sentido de que las personas canjean sus productos por los productos de otras personas con el objetivo de alcanzar sus intereses, permitiría tener una flexibilización en las transacciones cotidianas estabilizando los precios de los productos básicos. El gobierno tenía una reputación muy ligada al bloque conservador guatemalteco propiciando medidas de privatización, pero incluyendo intereses progresistas en su plan político. Debido a los valores compartidos entre el conservadurismo y el liberalismo como la constante resistencia a los cambios sociales, las inversiones extranjeras vendrían de Estados u organizaciones occidentales con visiones liberales para su operativización.

Para el entendimiento del análisis concentrado en el periodo de gobierno de 1996 a 2000, es necesario recapitular las ideas principales de Friedman (1983) del primer capítulo “El poder del mercado” dentro del texto “Libertad de elegir”. La teoría neoliberal expuesta por Friedman a principios de los 80’ supone un intento para convencer al público internacional de adoptar y legitimar el sistema capitalista como orden estatal por los conflictos de la Guerra Fría. Una de las principales ideas dentro del texto es la teoría de cadena de mando, centrada en las órdenes de un superior a sus subordinados para gestar la creación de productos con relación a su calidad y a los establecimientos donde van a poder vender esos productos a un público demandante. Es decir, generar una cadena en donde los productos manufacturados o extraídos sean producidos en una cantidad particular al número de pobladores y las ofrezcan en lugares específicos para que los demandantes tengan la facilidad en el acceso de esos productos. Esta cadena de mando determinaría el equilibrio entre oferentes y demandantes para conseguir los productos adecuados, pero el actor con autoridad suficiente para ordenar la extracción o manufacturación de esos productos debe reemplazarse por la voluntad de cooperar entre actores en busca de sus intereses en particular.

La voluntad de cooperar entre diferentes actores con el objetivo de satisfacer sus necesidades germinaría un sistema de precios e intercambio adecuado. En este sistema de cooperación voluntaria, el capital humano y la capacidad de este capital permitiría a los individuos obtener bienes y servicios de su conveniencia. Es decir, el trabajo invertido en la producción de bienes o servicios es el intermediario para alcanzar intereses materializados en bienes y servicios. El intercambio se da por el beneficio mutuo que generaría para que pueda llegar a ser voluntario. Además, la coordinación de estos intercambios voluntarios entre individuos a gran escala está organizada mediante los precios de cada producto. El sistema de precios permitiría una cooperación armónica sin ningún tipo de obstaculización por el hecho de que las personas no están en contacto directo con todos los fabricantes de un mismo producto dentro de la cadena de mando. Es decir, la fabricación de una computadora requiere de varias partes para su construcción final; partes que fueron construidas en distintas partes del mundo, pero que su producto final se encuentra directamente en la unión de todas esas partes como el motor, la pantalla, el teclado, entre otras, produciendo la computadora. En ese sentido, los fabricantes del motor, pantalla o teclado no van a estar en contacto entre ellos sino únicamente con el individuo con el interés de armar una computadora mediante la

compra de esas partes para luego vender el producto final a mayor precio (Friedman, M., Friedman, R., & Lladó, A. 1983). En otras palabras, el sistema de precios transmite únicamente la información necesaria a quién necesita saberla. Esa serie de intercambios están basados en la búsqueda de intereses individuales, los cuales van a mejorar su situación actual.

Las principales funciones de los precios son la transmisión de información del producto, el estímulo por adquirir metodologías de producción menos costosas para invertir el capital restante en productos o servicios con mayor valor y, por último, determinar cuanta cantidad del producto puede adquirir cada individuo (Friedman, M., Friedman, R., & Lladó, A. 1983). Este equilibrio de los intercambios voluntarios mediante el sistema de precios es alterado por la intervención estatal dentro del mismo, imponiendo aranceles o subsidios que desarticulen y desordenen los beneficios determinados por la cooperación. Esta intervención estatal distorsiona la información de los productos causando confusión sobre qué métodos de producción son los más adecuados y, alterando la cantidad del producto que pudiera adquirirse, es decir, deja sin las tres funciones principales a los precios. Por eso, las políticas fiscales y monetarias en cada Estado son la base de un sistema de precios eficiente o una distorsión de la información necesaria para poder consolidar el intercambio voluntario.

La inversión extranjera hacia Guatemala proviene mayoritariamente desde Estados Unidos, Canadá y España. Estos tres Estados han respondido a las peticiones de los distintos gobiernos de turno para generar soluciones a las distintas problemáticas que han azotado al país en distintas coyunturas. En el periodo de Álvaro Arzú las inversiones serían distribuidas a las empresas más grandes de exportación o servicios con la justificación de que permitirían consolidar la democracia en el país y, hacia las instituciones predominantes en el Estado (Borrell, V. G. 1996). Este tipo de inversiones, a partir de la visión de Arzú, podrían fortalecer los lazos con los Estados que importen su materia prima. En una primera instancia, una de las empresas más beneficiadas sería GUATEL (empresa de telecomunicaciones) que, curiosamente, obtuvo su capital económico a partir del acuerdo de libre comercio entre Guatemala y Colombia, el cual también benefició a otras empresas de origen estadounidense (Prado, M. P. 2014).

A pesar de los intentos por revertir el déficit fiscal en su gobierno, los objetivos no fueron cumplidos y la economía guatemalteca no tuvo un desarrollo visible en los cuatro años

de gobierno. Los acuerdos de paz y los beneficios brindados a las grandes empresas exportadoras fueron un eje fundamental para la negociación de nuevos acuerdos comerciales con distintos actores, pero la competitividad y la calidad de los productos primarios exportados por Guatemala tuvieron una reducción en el precio internacional por la baja calidad de los mismos derivada del mal manejo de maquinaria agrícola y condiciones precarias de trabajo para campesinos. La cadena de mando expuesta por Friedman tuvo más desventajas que ventajas para el gobierno de Arzú. Una de las explicaciones más claras de la germinación de esas desventajas se da por una constante dependencia económica con un recorrido histórico desde la colonización de Guatemala. Ander Gunder Frank hace una aproximación bastante clara del porqué esas medidas neoliberales en busca de un sistema industrializado con similitudes a los de Estados potencia occidentales son contraproducentes para un Estado con una realidad muy apegada a los condicionamientos propiciados en la colonia desde la teoría de dependencia. Tanto para Alfonso Portillo como para Álvaro Arzú, las medidas neoliberales han provocado un retroceso en el desarrollo de Guatemala por la constante dependencia hacia otros Estados.

André Gunder Frank desarrolla la teoría de dependencia uniendo al desarrollo y subdesarrollo como un mismo proceso fomentado por el capitalismo. Su tesis es una crítica directa a la teoría de desarrollo formulada por Rostow, donde explica que el desarrollo es posible por el subdesarrollo. Es decir, tanto el desarrollo como el subdesarrollo son productos históricos donde se explica cómo un Estado sale del subdesarrollo o cómo ese Estado se mantuvo subdesarrollado. El subdesarrollo va a estar dado por la conquista y la incorporación del mercantilismo y capitalismo industrial. En otras palabras, mediante la conquista europea y la imposición capitalista en los países dominados se germina una estructura monopolística de metrópolis y satélites. A pesar de que la teoría de dependencia fue publicada posteriormente, la coyuntura de la época ya comprendía de características muy visibles, las cuales pueden ser analizadas a partir de la misma. En esta sociedad dual, la metrópolis estaba centrada en la explotación de materias primas dentro de los países del sur sin ningún tipo de retribución. El capitalismo llega a esos Estados no para industrializarlos sino para operativizar un extractivismo masivo de materias primas. La estructuración asimétrica va replicándose en el contexto internacional y nacional, formando metrópolis nacionales, las cuales explotan a las zonas rurales del Estado para el desarrollo de clases dominantes. Frank

explica que, los satélites con una relación débil con las metrópolis van a experimentar mayor desarrollo (Frank, A. G. 1992). La explotación de satélites a nivel internacional funciona para acumular excedente y fortalecer la industria en países desarrollados y, a nivel interno, la explotación de la ruralidad busca la acumulación de excedente para llegar a industrializarse, pero como el principal excedente se van a las metrópolis internacionales, la acumulación de excedente nunca es suficiente para poder emprender una industrialización eficaz.

La cadena de mando supuso un retroceso para el desarrollo guatemalteco por las inequidades gestadas a nivel interno reflejada en la distribución de ingresos inequitativa entre élites transnacionales extractivistas y campesinos y, a nivel externo, expuesta por la falta de calidad de la materia exportada para tener una adaptación eficiente en mercados internacionales. Claramente, el rechazo de Estados con mayores capacidades en la importación de materia prima guatemalteca dejaba en desventaja al país centroamericano y lo sumergía en una constante serie de peticiones a Estados más fuertes para poder subsistir y no engrandecer la crisis social interna. Esta inequidad acrecentada por la cadena de mando solo visibilizaba la dependencia con otros Estados en una incapacidad de poder independizarse de la metrópolis guatemalteca (Estados Unidos). En base a la teoría de Gunder Frank, podemos catalogar a Guatemala como un satélite que viene consolidando su dependencia con su metrópolis por la infinidad de intentos de poder acercarse y solidificar una relación más estrecha. Estas incesantes intenciones de consolidar una relación más próxima con Estados Unidos solo han propiciado un retroceso en el desarrollo interno del Estado, concentrándose únicamente en la macroeconomía del país. La inversión a nivel interno se ha mantenido en niveles mínimos a comparación de las acciones tomadas con actores externos reflejados en acuerdos comerciales, migratorios o de seguridad a nivel regional y global.

Con la finalización del gobierno de Arzú, Guatemala queda estancada en una serie de deudas públicas aumentando el déficit de la cuenta corriente ¹guatemalteca y con niveles muy precarios en la calidad de vida general de las personas. Los niveles de educación se mantuvieron en un 80% de alfabetismo y, a pesar de los aportes a las empresas privadas, los

¹ Hace referencia a un Estado con mayores niveles de importación que de exportación, derivando en mayores gastos que niveles de producción.

salarios no tuvieron ningún tipo de alteración. Además, la devaluación de la moneda en relación al dólar produjo una inflación a los productos internos importados, sobre todo, de Estados Unidos. La devaluación y la baja calidad en las materias exportadoras como el café redujeron significativamente los ingresos macroeconómicos del Estado, reflejado en la mínima inversión hacia cuestiones sociales como la salud o el analfabetismo. El empoderamiento de las élites internas y el debilitamiento de las instituciones corroen la capacidad del Estado para alcanzar los objetivos propuestos adjudicando, también, un retroceso a los movimientos sociales enfocados en resolver problemáticas de amplio recorrido histórico como la desigualdad en zonas rurales (Bull, B. 2014). La descendencia de una familia aristocrática por parte de Arzú y las preferencias adquiridas desde el núcleo familiar se ven reflejadas en la organización y los planes de gobierno. Alfonso Portillo inicia su periodo presidencial a principios del año 2000 con varias dificultades, sobre todo, económicas, donde la solución más viable se da en gran parte por el nuevo intento de adaptación al mercado internacional en conjunto con un nivel alto de reputación en negociaciones con organismos internacionales o Estados potencia.

3.3 Inicio del gobierno de Portillo.

La deficiencia en el manejo administrativo del gobierno de Álvaro Arzú demostró una necesidad urgente de estabilizar las prioridades principales del país. Alfonso Portillo entra a la presidencia aproximadamente en el año 2000 con el propósito de encaminar a Guatemala hacia un dinamismo económico. El estancamiento comercial fomentó la apertura a nuevas conversaciones para gestar nuevas oportunidades de incremento de excedente. Las promesas de Portillo en relación a la apertura comercial estaban basadas en consolidar negociaciones con Estados Unidos, México y tener una participación constante y activa en una integración regional (Gelóver, A. B. 2005). La falta de un desarrollo económico próspero durante el gobierno de Arzú impulsaba a Portillo a tapar esos huecos estatales del anterior gobierno de turno para ganar popularidad. En una primera instancia, se ve a Portillo como un candidato de ideas un poco más aproximadas al progresismo, pero mantenidas en los lineamientos económicos liberales. La estrategia política de Portillo fue alejarse de la imagen conservadora de Arzú y ampliar su legitimación a la sociedad en general y no limitarse a ciertos grupos focales, donde la mayoría de ellos eran considerados élites. La atención a las

necesidades de pobladores de zonas rurales germinó el aumento de popularidad durante la campaña, pero ya llegado el nuevo gobierno de turno, las acciones y políticas empleadas no dieron resultados positivos a las demandas de los más marginados. Las intenciones de germinar un ambiente más diverso con distintas perspectivas económicas, políticas, sociales y culturales, el gobierno de Portillo tuvo muchos problemas articulando acciones en beneficio a todas las partes (DE TRABAJO, E. Q. U. I. P. O.). Además de la amplia gama de grupos incluidos en el plan de gobierno y la falta de una operativización de políticas convenientes para todos los individuos con representación de Portillo, otro de los grandes cuestionamientos al gobierno de turno fue la inclusión del general Efraín Ríos Montt como presidente del congreso guatemalteco a pesar de que el partido político del presidente Alfonso Portillo fue el Frente Republicano Guatemalteco (FRG) liderado por el mismo Ríos Montt (Staff, L. A. D. B. 2000).

Para entender el descontento popular se contextualiza el caso del ex presidente Montt. Efraín Ríos Montt encabezó uno de los capítulos más sangrientos de la guerra civil guatemalteca, catalogado como uno de los presidentes más violentos de la historia de Guatemala. Ríos Montt gobernó el Estado guatemalteco durante 17 meses entre 1982 y 1983, con énfasis alrededor del combate a las guerrillas comunistas que amenazaban con tomar el control del país con una base en valores evangélicos para efectuar sus estrategias. La guerra civil sentenciaba cada vez más la seguridad en la mantención de un Estado neoliberal, debilitando las instituciones encargadas de coordinar y empoderar esa estructura capitalista. Las medidas articuladas por el presidente en el periodo 1982-1983 parecían reflejar una desesperación por mantener el control estatal, pero se convirtieron en un llamado urgente de intervención internacional por la constante violación de derechos humanos. Ríos Montt se despreocupó por articular políticas de desarrollo y mediante una jerarquización de prioridades basadas en los valores sociales domésticos de la coyuntura, el presidente decidió tener una aproximación a las problemáticas de seguridad con poder duro. Las operaciones militares contra las guerrillas se dispararon en ese año condenando a más de 1 millón de personas a una movilización masiva por exilio tanto interno como externo del Estado (Staff, L. A. D. B. 2000).

El poder duro empleado por Ríos Montt estuvo centralizado en las zonas rurales, donde había mayor población indígena. Las visiones cuasi fascistas del presidente concretaron la matanza de miles de pobladores rurales entre los que se encontraba una mayoría maya ixil, pueblo originario guatemalteco (Casaús Arzú, M. E. 2015). Las tácticas militares iban aumentando la ferocidad de la fuerza de manera gradual, concluyendo en genocidios masivos. La cotidianidad indígena tan insegura se exponía como un retroceso y una contención absoluta de las reformas y políticas sociales entabladas durante los años 50'. El legado de un Estado plurinacional instaurado por Juan José Arévalo y Jacobo Arbenz fue desvaneciéndose con el paso de los años y la mantención de un conflicto interno, donde la oposición al régimen autoritario alteró y modificó los valores trazados por los pioneros de la izquierda guatemalteca hacia concepciones más radicales. La brutalidad de Efraín Ríos Montt llegó a un nivel de preocupación general a nivel doméstico e internacional por las nuevas sanciones de pena de muerte a criminales cuyo origen era mayormente indígena. Los escuadrones de la muerte creados para efectuar estrategias militares agresivas en contra de los pueblos originarios guatemaltecos derivaron hasta operaciones contra 4000 aldeas aproximadamente, donde 86.000 personas fueron asesinadas de un total de 200.000 muertes registradas en los 36 años de guerra civil. Esas 86.000 personas fallecidas representan al 43% del número total de homicidios totales durante ese periodo de 36 años (Garrard-Burnett, V., & Garrard, V. 2010). Es decir, casi la mitad de muertes registradas durante toda la guerra civil guatemalteca hasta su finalización en 1996 fueron efectuadas en los 17 meses de gobierno de Ríos Montt.

La reintegración de Efraín Ríos Montt al aparato estatal en el año 2000 en el gobierno de Alfonso Portillo reanudaba parcialmente las visiones conservadoras y de ultra derecha en su campo político. A pesar de limitar las perspectivas germinadas en el periodo de 1982-1983, la relación del gobierno de turno con la sociedad civil entró en tensión. Por un lado, las discordancias dentro del aparato gubernamental de Portillo entraban en una homogeneidad por las disparidades ideológicas con las que se manejaría al Estado. Por ejemplo, el vicepresidente Reyes López agendaría una realidad progresista más acorde a perspectivas provenientes de la izquierda guatemalteca mientras que Efraín Ríos Montt, presidente del congreso, gestaría una visión entrelazada con los valores cristianos para la construcción del futuro de la nación (Piñeiro, M. 2000). Estas contraposiciones en el gabinete

presidencial afectarían la efectivización de políticas y debilitaría a las instituciones por la incapacidad de llegar a acuerdos concretos para la operativización de acciones. Por otro lado, la intención de incluir a los pueblos indígenas en el plan de gobierno de Portillo, primero, como un intento de generar mayor popularidad y, segundo, como una estrategia para contener las fuerzas sociales, tiene una contradicción clara con respecto a la elección de Ríos Montt como presidente del congreso por el contexto histórico vivido en los años 80'. La intención de incorporar tanto al bloque indígena como al bloque conservador evangélico con representación en la iglesia suponía una inconformidad constante con las propuestas instauradas por la contraparte de cada una de las organizaciones políticas. La opción restante para Portillo sería el desprendimiento de alguno de los bloques para la facilidad en la toma de decisiones. En este caso, la importancia de Ríos Montt posterior a la elección de Portillo y durante el gobierno del mismo estructuró una agenda con un enfoque más conservador (Piñeiro, M. 2000).

Los primeros meses del gobierno de Portillo concluyen con una inoperancia y desacuerdos en su gabinete por las distintas ideas y perspectivas de los funcionarios pertenecientes al partido. Las promesas en campaña estaban en la mira por la falta de una operación firme hacia los intereses propuestos en una primera instancia. Las metas comenzaban a parecer muy distantes a comparación de cómo se las veían durante los primeros discursos de Portillo. La dialéctica empleada por el presidente acuñaba términos muy apetecibles para la población, sobre todo, para grupos marginados, los cuales han estado en una desventaja histórica. Pero, las contradicciones dentro del organismo estatal han hecho imposible la construcción de metodologías enfocadas en el desarrollo. La preocupación por la inclusión de Efraín Ríos Montt en el gabinete presidencial también causó descontento general y puso al gobierno en la mira internacional. El tipo de valores y perspectivas manejados por Ríos Montt representaban procesos del siglo pasado, los cuales no incluían o parecería no incluir objetivos de desarrollo sostenibles y podrían suponer una desventaja frente a la comunidad internacional y la apertura de la política exterior guatemalteca por las acusaciones de genocidio y crímenes de lesa humanidad contra el jefe de congreso Efraín Ríos Montt.

4 Capítulo 2. El gobierno de Portillo y la apertura de la política exterior

Dentro de este capítulo se realizará una contextualización de la situación migratoria, la actividad de organismos criminales y su incidencia en el campo guatemalteco y cómo la apertura comercial llegó a estabilizar la cuenta corriente de Guatemala, pero dejó huecos estatales en el manejo microeconómico, donde la calidad de vida en general de los pobladores a nivel nacional no tuvo beneficios notables durante el gobierno de Alfonso Portillo. En primer lugar, la migración es un tema fundamental para los objetivos del análisis por sus elementos en relación a las políticas de Portillo y, como las mismas, definieron su administración hasta 2004. En ese sentido, la migración está muy asociada a la coyuntura internacional de la época considerando el ataque terrorista del 9 de septiembre de 2001 a Estados Unidos y el efecto de este conflicto entorno a la realidad vivida en América Central. Asimismo, la migración guatemalteca tiene una mayoría de individuos en dirección a Norteamérica, por lo que las relaciones de política exterior guatemaltecas estuvieron alineadas con la perspectiva hegemónica de Estados Unidos con el objetivo de resolver esta problemática y consolidar una mejor relación interestatal. En segundo lugar, la implicación de organismos criminales también ha sido un eje primordial para la administración de Portillo por las implicaciones y desventajas hacia otros Estados. El problema del narcotráfico, tráfico de armas y personas constituyen problemáticas transnacionales, por lo que el gobierno guatemalteco ha implementado la permisión de intervenciones militares y políticas a nivel interno, sobre todo, por parte de América del Norte. La afección y comunicación de estos organismos ilegales internacionales están centradas en la penetración hacia Estados Unidos. La circulación de capital y los mayores ingresos para las organizaciones criminales tienen su apogeo en Norteamérica, siendo este el Estado más afectado por estos grupos. Por último, la apertura comercial y el encaminamiento hacia la búsqueda de germinar interdependencias con nuevos actores en una relación cooperativa, pretendía generar una macroeconomía concreta con la meta de gestar mayor inversión extranjera y catapultar las industrias transnacionales que trabajan dentro de Guatemala. Este tipo de economía política consolidó una estabilidad en la cuenta corriente, pero marginalizó a los grupos populares y de clase baja a nivel interno.

4.1 Los altos niveles de migración hacia Estados Unidos

La movilización migratoria desde y hacia Guatemala durante el gobierno de Portillo tuvo un repunte de las salidas regulares e irregulares. Las políticas de Portillo concretaron una falta de oportunidades y segregación para ciertos grupos sociales como los indígenas en un fortalecimiento de la discriminación sistemática vigente hasta el día de hoy. La migración es un reflejo de la precarización para las clases medias y bajas dentro de Guatemala, donde las oportunidades tan escasas de poder lograr movilidades sociales llegan a derivar en la salida de uno o más miembros de familia para culminar una estabilización económica en otra nación. La gran mayoría de guatemaltecos con intenciones de salir del Estado tenían como objetivo llegar a Estados Unidos para cumplir el sueño americano, pero las obstaculizaciones de transporte o económicas podían alterar el destino de llegada a países que forman la ruta hacia Norteamérica. Las políticas de Portillo no estaban centradas en resolver esta problemática, sin embargo, el presidente guatemalteco estuvo al margen de las necesidades y peticiones de Estados Unidos para no deteriorar la relación estatal entre las dos naciones. Bajo ese lineamiento Norteamérica implementó nuevas normativas para la entrada de migrantes y una regularización más estricta con respecto a los individuos que tratan de quedarse permanentemente en el Estado, mientras que Alfonso Portillo aceptaba todas estas normativas, pero no realizaba ningún intento de llegar a la raíz del problema y encontrar soluciones para la salida en masa de guatemaltecos en busca de mejores condiciones de vida.

La migración en Guatemala en el periodo 2000 a 2004 ha constituido un problema para la estructura económica del país y ha deteriorado la relación con Norteamérica. Los altos niveles de indocumentados dentro de Estados Unidos han obligado a tomar medidas preventivas al gobierno norteamericano. En una primera instancia, las políticas migratorias hacia Estados Unidos no eran consideradas como estrictas, pero con el ataque terrorista del 9 de septiembre de 2001, destruyendo las Torres Gemelas, la regulación de la entrada de personas al país fue mucho más exigente. Los cambios en las políticas migratorias se evidenciaron en el aumento de deportaciones de guatemaltecos a partir de 2002. La administración Bush comenzó un nuevo periodo con respecto a la entrada de migrantes al país con nuevas sanciones y nuevos requisitos de entrada. Los ciudadanos guatemaltecos tienen muy pocas posibilidades de realizar movilidad social y, la gran mayoría, se mantiene en el nivel socioeconómico en el que nació o incluso en el nivel socioeconómico de sus padres y abuelos, condensando las trampas de pobreza visualizadas a nivel interno. Las

trampas de pobreza se definen como la incapacidad de los ciudadanos para poder alternar de estrato social, derivadas de una movilidad social casi inexistente, obligando a los individuos a mantenerse en la misma clase social durante generaciones (Castellanos, G. D. 2018).

Las principales razones para una migración de tan alto nivel están atribuidas a los bajos niveles económicos dentro de Guatemala. La falta de condiciones económicas estables, suficientes para poder garantizar la adquisición de la canasta básica, los altos niveles de desempleo o, la precarización laboral, obligan a los guatemaltecos a dejar el país. La mayoría de migrantes son de un estrato social pobre sin los recursos suficientes para la compra de productos básicos y la manutención de todos los miembros familiares. En búsqueda de mejores condiciones y la posibilidad de brindar mejores condiciones cotidianas para la familia y de manera individual, un 97% de migrantes se dirigen hacia Estados Unidos (Bornschein, D. 2017). Esta estrategia de supervivencia (migración) la ocupa una mayoría sin estudios universitarios y, muchas veces, sin la finalización de estudios básicos, por lo que también se dificulta la movilidad social en Estados Unidos. El envío de remesas puede significar una mayor capacidad adquisitiva para las familias residentes en Guatemala, pero supone un retroceso para la estructura económica interna, pues las remesas solo amortiguan los bajos niveles de calidad de vida domésticos, pero no brindan una solución a largo plazo. Más bien, las remesas ponen al descubierto las deficiencias económicas de Guatemala en cuestión del empleo formal, por ejemplo. Es decir, cuando el nivel de remesas aumenta, el empleo informal disminuye, pero el empleo formal no aumenta, en cambio, si la cantidad de remesas disminuye, el empleo informal comienza a elevarse (Bornschein, D. 2017).

La elevada cantidad de individuos con la necesidad de migrar condena a Guatemala a una inestabilidad laboral, donde gran parte de las familias, en un principio, vivieron situaciones extremas dentro de trampas de pobreza. La falta de importancia otorgada a la búsqueda de una solución a este problema ha invisibilizado la inestabilidad económica de los miembros cercanos y de la misma persona migrante. Recae nuevamente la incapacidad del presidente Alfonso Portillo en condensar una opción viable para desarrollar nuevas condiciones laborales y, generar nuevos programas educativos para cubrir los huecos estatales que vienen arrastrándose por años en la historia guatemalteca y poder dar una respuesta concreta y eficiente a la raíz del problema de la migración (Martínez Pizarro, J.

2008). Claramente, la pobreza y pobreza extrema van de la mano con la falta de educación y de oportunidades para conseguir trabajo formal, por lo que la microeconomía debería tener un acercamiento más cuidadoso con el objetivo de poder reestructurar la relación entre los individuos, los hogares y las empresas con el mercado. Siguiendo la tendencia neoliberal guatemalteca, esa relación ha sido desproporcionada en favor de las grandes transnacionales sin una respuesta clara por parte del Estado. Las políticas operativizadas suelen apartar su dirección de la justicia social y se mantienen constantemente en la construcción de una macroeconomía más fuerte. El aumento de la criminalidad y, empleos informales, son el reflejo del mal manejo económico por la centralidad en la reputación estatal con el cumplimiento de acuerdos comerciales internacionales o el intento de gestar condiciones necesarias para mayor inversión internacional a nivel interno (Martínez Pizarro, J. 2008).

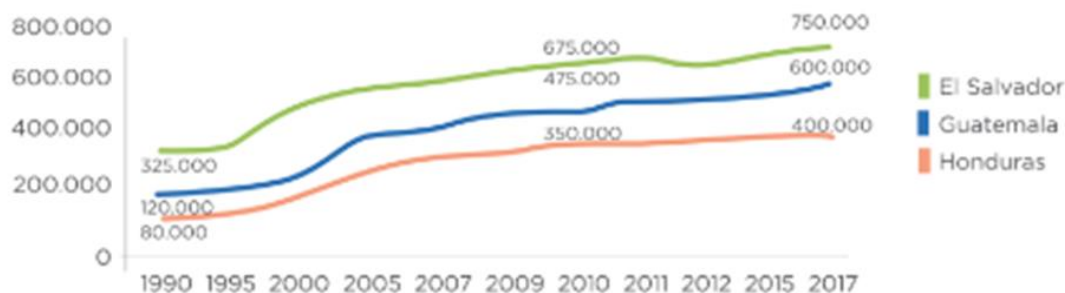
Una de las mayores problemáticas en cuanto a la movilización de guatemaltecos hacia Estados Unidos es el transporte. Debido a los requisitos de entrada a Norteamérica, los ciudadanos de Guatemala recurren al transporte proporcionado por “coyotes”, los cuales se aprovechan de la debilidad económica y social de los migrantes para su interés personal. Este tipo de transporte se maneja en su mayoría por vía terrestre, distribuyendo una serie de agresiones contra las personas que optan por este servicio. Los coyotes suelen ser miembros de organizaciones criminales de alto rango y, por la peligrosidad del transporte ilegal, cobran sumas muy altas para el nivel socioeconómico de las personas que tratan de salir de Guatemala. En muchos casos, el servicio de transporte no llega directamente a Estados Unidos, sino que alcanza únicamente hasta México y a partir de ahí deben buscar a otro coyote para cruzar a Norteamérica (Ruiz Marrujo, O. 2001). La ruta migratoria Guatemala-México se ha convertido en uno de los caminos más peligrosos para la entrada de migrantes ilegales por la alta cantidad de casos de violación de derechos humanos registrados. Una de las entradas más comunes para migrantes guatemaltecos a México es la frontera sur constituida por los estados Chiapas, Tabasco, Campeche y Quintana Roo (Ruiz Marrujo, O. 2001), donde existe un mayor nivel de agresiones y dificultades de movilización. Las organizaciones criminales aprovechan las condiciones de los migrantes y los medios de transporte elegidos por los mismos para tergiversar los acuerdos establecidos. En otras palabras, los coyotes llegan hasta a asesinar de manera voluntaria o involuntaria a los migrantes en casos donde el paso fronterizo se comienza a dificultar. Los asesinatos

voluntarios de migrantes son realizados con el propósito de quedarse con el dinero invertido en el servicio, pero sin realizar el trabajo de transporte. Por otro lado, los asesinatos involuntarios se dan por las pésimas condiciones en las que se encuentran los migrantes en el trayecto hacia México o Estados Unidos, las cuales están derivadas en la falta de oxígeno, agua o alimentos en viajes de días de duración.

Debido a los altos precios de transporte ilegal, los individuos recurren a gastar todos sus ahorros o incluso se dedican a actividades delictivas para poder financiar el transporte completo. Además, por la falta de recursos suficientes para llegar a Estados Unidos, muchos migrantes guatemaltecos no pueden completar el viaje y terminan residiendo en México. Pero, la esfera económica no es el único factor influyente en la permanencia en México. Elementos como la facilidad de documentación agrícola o las similitudes culturales hacen del vecino estadounidense un destino preferible para migrantes guatemaltecos (Paredes Orozco, G. 2009). Sin embargo, la incapacidad de financiar el transporte completo es la razón principal de permanencia en México. La inversión dirigida a este tipo de transporte ilegal deja sin ningún tipo de ahorro a la población migrante y, sumado a las oportunidades muy limitadas de movilización social y estabilidad laboral, en muchas ocasiones se les hace imposible reunir nuevamente la cantidad necesaria de dinero para financiar la finalización del viaje hasta Estados Unidos (Bornschein, D. 2017). La situación se agrava con las implicaciones de las remesas enviadas a Guatemala, donde la inversión para contribuir a la cuenta corriente y sacarla del déficit es uno de los objetivos principales del presidente Portillo, en vez de preocuparse por desarrollar la calidad de vida de sus ciudadanos para que no tengan la necesidad de salir del país en una primera instancia.

Gráfico 1: Inmigrantes irregulares en Estados Unidos

Gráfico 2. Inmigrantes irregulares en Estados Unidos



Fuente: Estimaciones de Pew Research Center con datos de la Oficina del Censo de Estados Unidos.

Es necesaria una diferenciación entre los migrantes regulares e irregulares en dirección a Estados Unidos. A pesar de que una gran parte de guatemaltecos con intenciones de migrar logran cumplir con todos los requisitos y tener los documentos legales en orden para poder mantener una estancia en Norteamérica dentro del marco legal, también existe un buen número que no logra cumplir con todas las obligaciones para poder llegar legalmente al país de destino. Las políticas migratorias para Estados Unidos tuvieron varios percances durante el año 2001 por el atentado terrorista del 11 de septiembre. A partir de este suceso los intereses nacionales de Estados Unidos cambiaron hacia un mayor nivel de seguridad. La entrada de personas extranjeras tuvo mayores obstaculizaciones para evitar el ingreso masivo de personas sin capacidades suficientes de mantener una estabilidad en Estados Unidos o evitar el ingreso de personas con posibles registros delictivos en un intento desesperado de contrarrestar la violencia gestada desde la caída de las torres gemelas (Verea Campos, M. 2010). Debido a este nuevo tipo de políticas migratorias, la entrada al país estaba entrelazada con mayores complicaciones y obstaculizaciones para una mayoría poblacional con intenciones de viajar en búsqueda de mejores oportunidades. Este tipo de políticas obliga a migrantes guatemaltecos a optar por llegar a Estados Unidos de manera irregular, poniendo en riesgo su integridad. A pesar de que las nuevas políticas migratorias impuestas a partir de 2001 son un elemento internacional fundamental para el aumento de migrantes irregulares, las condiciones domésticas de Guatemala en la coyuntura permiten tener mayor claridad para el aumento tan excesivo de migrantes.

La migración irregular de Guatemala implica un gran número de indígenas jóvenes con intenciones de prosperar en el extranjero, sobre todo, en Estados Unidos. Como se observa en el gráfico 1, se visualiza una subida repentina de migrantes irregulares a partir del 2000, empezando el gobierno de Alfonso Portillo (Abuelafia, E., Del Carmen, G., & Ruiz-Arranz, M. 2019). La administración de Portillo gestó varias desventajas para la población pobre en Guatemala, llevándolos a buscar sobrevivir fuera del país. Entre el año 2000 y 2005, la migración irregular hacia Estados Unidos casi se duplica pasando de 200.000 migrantes a aproximadamente 400.000 en 5 años. El elevado aumento de guatemaltecos irregulares residiendo en Estados Unidos no es derivado únicamente de las nuevas políticas migratorias de Norteamérica, sino debido a la precarización vivida en Guatemala durante todo el gobierno de Portillo. La realidad interna guatemalteca no poseía características intrínsecas de desarrollo, pues gran parte de los ingresos generados durante el gobierno de turno fueron dirigidos a la paga de la deuda externa. El gráfico 1 permite entender cómo las políticas de Alfonso Portillo no permitieron el progreso de gran parte de la población y, da la posibilidad de analizar de manera más profunda las características del gobierno guatemalteco de ese periodo.

4.2 El narcotráfico y la seguridad dentro de Guatemala durante la administración de Portillo

El crimen organizado dentro de Guatemala ha constituido uno de los mayores retos tanto para la comunidad internacional por su amplia extensión de mercado de narcóticos y armas distribuido principalmente por Estados Unidos como para los gobiernos de turno. La seguridad en Guatemala ha sido un eje fundamental para la administración de varios gobiernos guatemaltecos, uno de ellos fue el de Alfonso Portillo. La magnitud de las operaciones y comercialización de organizaciones criminales han hecho de Guatemala uno de los países con mayores índices de lavado de dinero a nivel mundial (Briscoe, I. 2009), alertando a Estados Unidos y México, y generando mayores condicionamientos para el desarrollo de sus industrias. Dichos Estados también son receptores tanto de drogas como de otro tipo de negocio ilegal, entre los que se encuentra la trata de blancas. El crimen organizado incluso ha perpetuado a partidos políticos para un manejo con mayor facilidad de la actividad delictiva a nivel interno, especialmente en las fronteras del país. Asimismo, se

ha expuesto que el sector privado ha catapultado tácticas y estrategias para poder alcanzar mayores niveles de lavado de dinero. Grandes bancos guatemaltecos y otras empresas privadas han sido acusadas de lavado de dinero y de tener una participación activa con respecto al narcotráfico y otro tipo de crímenes a nivel internacional (Briscoe, I. 2009).

Los sistemas penitenciarios se han formado de manera histórica, pasando en un principio por el cuerpo-castigo, centrado en el dolor físico de la víctima para incentivar la reflexión de sus acciones. Este tipo de sanción fue considerada eficiente dentro de la justicia europea durante siglos, privando a los criminales de su libertad física, pero con la construcción y reconstrucción estructural de los sistemas de justicia, los castigos y penitencias pasaron a constituir procesos menos violentos. Sin embargo, los castigos físicos siguen estando vigentes, pues hoy en día las sanciones como la prisión, trabajo comunitario o la pena de muerte en varios Estados siguen representando un enfoque centrado en el uso de violencia física para los reos. Es decir, los castigos actuales a pesar de no tener la misma agresividad, erradican el derecho al libre movimiento del cuerpo, entrelazado con las capacidades de libre albedrío en la cotidianidad. Asimismo, existen otros acercamientos a este tipo de castigos no considerados anteriormente. El enfoque psicológico alrededor del castigo es otro elemento fundamental para el entendimiento de las sanciones en general. El reordenamiento del imaginario de los criminales y su capacidad de reflexión e interpretación del campo en el que se movilizan es esencial para encontrar consecuencias beneficiosas para el uso de castigos en una primera instancia (Foucault, M. 2000). La justicia dentro de Guatemala ha seguido un recorrido desde la colonia para la apropiación de sanciones heredadas de su metrópolis.

A nivel interno existe otro tipo de preocupaciones con respecto a la seguridad por encima de las organizaciones y carteles de narcotráfico de Estados vecinos que ocupan terreno guatemalteco en su campo de movilización, pues dentro de Guatemala existe un conjunto de pandillas dedicadas a actividades ilegales de índole transnacional. El grupo más reconocido a nivel interno y externo son las llamadas “maras”, por su alta influencia en la criminalidad guatemalteca. La violencia ejercida por estos grupos es uno de los factores encargados de visibilizar la presencia de las pandillas en la realidad interna de Guatemala. En ese sentido, la violencia utilizada por los mismos puede ser de distintos tipos, según la

situación en la que se encuentren. Por un lado, encontramos el uso de la violencia instrumental, entendida como la violencia utilizada para conseguir un objetivo o cumplir con un interés, utilizada por ejemplo en la apropiación de alguna ruta comercial disputada con otro grupo criminal o para ejercer presiones sobre las instituciones o funcionarios públicos en la búsqueda de menores sanciones. Y, por el otro lado, se observa el uso de violencia emocional, definida como la violencia ejercida sin la capacidad de encontrar una razón racional o un propósito claro en su accionar. La violencia emocional está caracterizada por la falta de reflexión acerca de las consecuencias con respecto a la utilización de la misma y, dentro del contexto alrededor de las maras, es uno de los tipos de violencia más evidente y común (Sampó, C. 2013). La dinámica y estructura construida por las maras está centrada en el reemplazo de la familia a partir de la inclusión a la pandilla, donde los integrantes de las mismas son los nuevos encargados de brindar un futuro óptimo a nuevos y antiguos reclutas. El capital cultural dentro de las maras tiene características visibles de los mayas, exponiendo hitos históricos guatemaltecos. Tal como los mayas lo hacían, el uso de tatuajes y dibujos en la piel tiene como propósito principal la identificación como maras por encima de cualquier otro elemento como el estrato social (Peetz, P. (2005).

Además, Guatemala representa una ruta de narcóticos, armas ilegales, migración irregular hacia Estados Unidos sumamente importante. Una porción importante de cocaína es transportada desde Guatemala hacia Norteamérica, pasando por México o, desviando una parte de los narcóticos hacia Honduras, donde también hay un alto consumo y comercialización de esta sustancia. Alfonso Portillo asume la presidencia con mayores dificultades debido directamente al crimen organizado y la falta de políticas para el desarrollo de la seguridad, pero el gobierno de Portillo no obtuvo resultados positivos a pesar de la incesante presión contra los organismos criminales durante su campaña (Gelóver, A. B. 2005). Considerando la alta tasa de transporte de narcóticos, también existe una gran interferencia de transporte de armas ilegales hacia Guatemala desde Estados Unidos. Con la finalización de la guerra civil en 1996, la comercialización de armas tomó otro tipo de dinámicas para poder mantener niveles similares de ingresos comparados con los años de conflicto interno. Posterior a los acuerdos de paz, el comercio de armas en Guatemala disminuyó notablemente, por lo que los organismos criminales encargados de suministrar armamento a pandillas o narcotraficantes tuvieron que encontrar otra fuente por fuera del

control estatal. La mejor opción fue comenzar a generar rutas de comercio desde Texas, Estados Unidos, pasando por México hasta la frontera con Guatemala, vía terrestre o llegando desde Estados Unidos a Guatemala directamente por una vía marítima para evitar riesgos en el paso por México. Por otro lado, la venta de armas directamente desde Guatemala tiene como principal destino las organizaciones criminales en México (Duarte Mantilla, J. D. 2016).

Otra de las dificultades presentadas al gobierno de Portillo está entrelazada con la influencia de organismos criminales externos a Guatemala. La debilidad en la seguridad fronteriza permitió el acceso de nuevas organizaciones criminales para poder realizar sus negocios dentro del espacio estatal guatemalteco. El principal organismo criminal influyente en la seguridad de Guatemala proviene de México y está centrado en el comercio de narcóticos con una predominancia en la producción de cocaína. Los Zetas mexicanos comienzan su historia dentro del narcotráfico a partir de 1999 aproximadamente bajo el comando de Osiel Cárdenas e inmediatamente germinó la expansión de la organización hacia la frontera con Guatemala principalmente por presentarse como uno de los mayores proveedores de droga para la comercialización interna guatemalteca. Los Zetas no sólo generaron lazos comerciales estrechos con las pandillas y grupos criminales de Guatemala, sino que comenzó a influenciar las metodologías y tácticas de narcotráfico de las mismas pandillas para gestar un lineamiento similar al manejado en México (Pérez Peña, M. A. 2012). Este trabajo en conjunto con los Zetas catapultó la producción y venta interna en Guatemala, propiciando una ola de crimen relacionado al narcotráfico en los primeros años del nuevo siglo. La eficacia trabajada por los dirigentes del cártel de narcotráfico mexicano logró aumentar su mano de obra aprovechando la gran pobreza vivida en las fronteras dentro de las zonas rurales guatemaltecas. Este tipo de dinámicas para ganar popularidad han sido muy exitosas en México y fueron traspasadas a los organismos criminales en Guatemala, lo cual dificultó mucho la presencia y presión de las autoridades estatales para poder dismantelar a los carteles. La falta de información y la capacidad de involucrar a funcionarios públicos dentro de los negocios ilegales propiciados por los órganos criminales fueron de los principales obstáculos para poder detener parcialmente la comercialización en masa de sustancias ilegales (Osorno, D. E. 2012).

Los grandes desbalances internos de Guatemala entre la economía y los proyectos sociales durante el gobierno de Portillo implicaron un retroceso con respecto a la lucha con los carteles de narcotráfico y el movimiento interno dentro del Estado por la falta de eficacia en la operativización de políticas de seguridad. Debido a la incapacidad de las instituciones para poder parar el avance del narcotráfico en Guatemala y sus vecinos, la administración de Portillo opta por firmar acuerdos de seguridad fronteriza con México, Belice y Estados Unidos. Norteamérica ha realizado varias intervenciones militares en Guatemala similares al plan Mérida ²enviando tropas, armamento y equipo militar para combatir a los grupos de narcotraficantes y a las maras, pero las condiciones geográficas dificultan mucho las intervenciones. Las montañas o la selva guatemalteca han funcionado como un escudo para la producción y comercialización de narcóticos, por lo que la intervención norteamericana tampoco tuvo un impacto muy importante con respecto a los organismos criminales internos (Manaut, R. B. 2011). Por otro lado, las maras vienen a ser un problema gestado por la pobreza, falta de oportunidades laborales, grandes olas migratorias y por la deportación de criminales de Estados Unidos. Debido a la implicación de Norteamérica con respecto a este grupo de pandillas a nivel interno, la intervención militar también tuvo una concentración en desarticular a estos grupos con el propósito de quitar una parte del poder de las grandes organizaciones criminales con conexiones directas con maras para la movilización de drogas, armas, personas, entre otros.

El alto nivel de corrupción dentro del gabinete presidencial de Portillo, incluyendo al presidente, hizo muy complicado el avance de la lucha contra el narcotráfico. Las políticas de seguridad estaban basadas en intervención internacional y acuerdos bilaterales para fortalecer las capacidades individuales de cada Estado en su pelea particular contra los organismos criminales. La intervención militar de Estados Unidos fomentó una mejor relación con la superpotencia, pero limitó las funciones estatales con respecto a la seguridad. Los operativos militares eran dirigidos y organizados desde Washington para determinar mayor eficacia y esperar mejores resultados con respecto al transporte de narcóticos hacia Norteamérica, lo cual hizo imposible un acercamiento más flexible con pandillas internas

² El plan Mérida fue la intervención militar de Estados Unidos en México en el año 2006 para combatir el narcotráfico brindando capacitación militar, armamento bélico y, la ayuda de tropas norteamericanas en el frente de batalla.

(maras) o carteles de narcotráfico. La influencia mexicana en el orden criminal guatemalteco fue uno de los pilares para la intromisión estadounidense, pues las organizaciones criminales tenían una gran extensión entre Estados Unidos, México y Centroamérica. Por el alcance de estas organizaciones ilegales, Norteamérica ha realizado un barrido de intervención en gran parte de los Estados con dificultades germinadas del narcotráfico (VÉLIZ, R. J). La dependencia económica de Guatemala con respecto a Estados Unidos amplió su influencia a otras esferas, en este caso, la seguridad. La estrecha relación histórica entre el país centroamericano y la potencia norteamericana fue la base para la permisión de la intervención militar por parte de Alfonso Portillo debido a que usaría este proyecto de seguridad como herramienta para mejorar la relación en general con Estados Unidos y poder gestar nuevos acuerdos en un futuro.

4.3 La incidencia internacional a través de acuerdos comerciales e inversión extranjera en Guatemala durante el gobierno de Portillo

La intervención internacional dentro de las esferas políticas, económicas o sociales en Guatemala ha sido un elemento constante en su historia. La dependencia guatemalteca con otros Estados, en especial a Estados Unidos, germina la reputación de Guatemala como uno de los Estados más débiles a nivel regional. Debido a esta caracterización como Estado periférico, la intervención internacional ha sido muy contundente para la construcción de programas de ayuda internacional o condicionamientos para la paga de préstamos con organizaciones internacionales gubernamentales. Dada su incapacidad de manejar y resolver las necesidades domésticas de manera endógena, Guatemala ha hecho varios acercamientos con la comunidad internacional para gestar nuevos acuerdos alineados a la erradicación de condiciones precarias como la pobreza extrema, desigualdad, discriminación, entre otras. A pesar de la amplitud en la dependencia con Estados Unidos, Guatemala ha realizado varias aproximaciones especialmente económicas con otros Estados como El Salvador. La integración regional es considerada un punto importante a considerar para el entendimiento de la estructura geopolítica guatemalteca y sus estrategias enfocadas en el desarrollo y progreso del Estado. La multilateralidad empleada por Guatemala ha ejercido cambios positivos en la macroeconomía y su estabilidad externa evitando desbalances devaluatorios o períodos inflacionarios altos, pero la administración interna deficiente ha ido agrandando

gradualmente los huecos estatales para un mejor manejo social del Estado. Guatemala, en el periodo 2000-2004, presentó altos niveles de desfavorecimiento para su población, donde el expresidente Portillo trataba de contrarrestar estas desventajas con el manejo de la deuda externa y la cuenta corriente guatemalteca.

Cuadro 1: Guatemala: exportaciones por principales países (1993-2012) (con base en las exportaciones de 2012)

		1993	2000	2005	2010	2011	2012	1993-2000	2001-2012	1993-2012
		miles de dólares								
	TOTAL	1,331,081	2,697,184	5,379,016	8,449,212	10,149,787	10,116,919	16,862,555	69,157,508	86,020,063
	SUBTOTAL principales 10 países	1,061,289	2,121,166	4,615,146	6,728,271	8,250,960	8,257,255	12,878,344	56,510,734	69,389,078
	Centroamérica	418,075	815,098	1,465,423	2,393,590	2,802,072	2,803,934	5,072,805	20,924,082	25,996,887
1	Estados Unidos	510,527	974,753	2,694,229	3,283,735	4,224,788	4,155,144	5,847,546	27,307,828	33,155,374
2	El Salvador	191,125	341,017	652,996	995,793	1,125,928	1,110,744	2,275,122	8,852,659	11,127,781
3	Honduras	76,974	233,065	394,042	700,083	813,672	795,462	1,263,699	6,058,595	7,322,292
4	México	47,601	120,157	215,838	447,344	510,788	549,816	639,590	3,654,237	4,293,827
5	Nicaragua	54,534	114,269	213,210	352,669	458,945	473,275	660,439	3,068,006	3,728,445
29	China, total	292	3,996	40,560	41,509	34,148	39,226	42,181	362,071	404,252
29	China	0	3,535	36,677	34,940	27,941	34,695	38,154	312,690	350,844
62	Hong Kong	292	461	3,884	6,569	6,207	4,531	4,004	40,329	53,333
288	Macao	0	0	0	0	0	0	23	52	75
		Tasa de crecimiento anual								
	TOTAL	-	98	83.6	17.3	20.1	-0.3	30.6	13.9	11.3
	SUBTOTAL principales 10 países	-	100	88.1	14.5	22.6	0.1	30.4	14.1	11.4
	Centroamérica	-	32	17.4	20.3	17.1	0.1	30.0	9.3	10.5
1	Estados Unidos	-	156	213.0	11.2	28.7	-1.6	9.7	18.5	11.7

Obtenido de: Peters, E. D. (2013). América Latina y el Caribe y China. Economía, comercio e inversión 2015.

Cuadro 2. Guatemala: importaciones por principales países (1993-2012) (con base en el comercio de 2012)

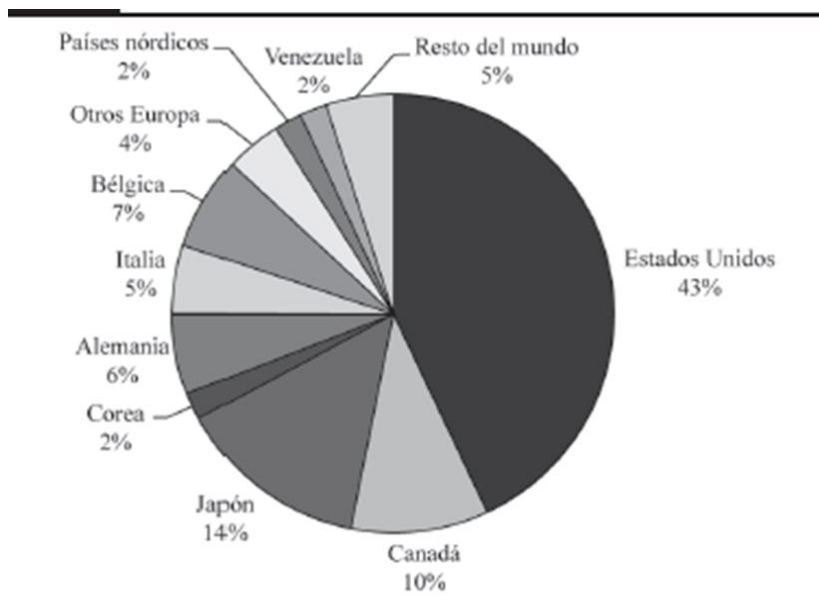
		1993	2000	2005	2010	2011	2012	1993-2000	2001-2012	1993-2012
		Tasa de crecimiento anual								
	TOTAL	2,662,085	4,879,762	10,496,515	13,827,258	16,608,562	16,972,262	29,668,860	133,448,657	163,112,517
	SUBTOTAL principales 10 países	1,969,778	3,603,594	7,320,334	10,703,516	13,050,132	13,258,675	21,697,611	99,651,122	121,348,733
	Centroamérica	235,093	614,641	764,242	1,492,561	1,697,518	1,722,158	3,180,012	13,435,362	16,615,374
1	Estados Unidos	1,313,196	1,939,390	3,558,236	5,125,632	6,510,430	6,461,996	12,777,623	50,514,615	63,292,238
2	México	168,466	570,475	910,163	1,542,538	1,859,015	1,915,632	2,977,578	13,226,265	16,203,846
3	China Total	23,222	53,338	820,689	1,128,463	1,313,463	1,498,775	249,475	8,997,650	9,247,124
3	China	2,036	44,420	752,091	983,652	1,144,083	1,264,958	82,275	7,827,573	7,909,847
15	China, Hong Kong SAR	21,186	8,918.5	68,534.9	144,710.6	169,352.7	193,673.5	166,942	1,169,623	1,336,565
92	China, Macao SAR	0	0	63	100	28	144	257	455	711
4	El Salvador	138,818	313,460	369,117	675,572	820,370	780,285	1,727,307	6,301,591	8,028,898
5	Colombia	25,901	65,383	186,445	393,961	596,789	551,033	316,532	3,120,451	3,436,982
		Tasa de crecimiento anual								
	TOTAL	-	7.2	34.4	20.1	20.1	2.2	9.0	10.6	10.2
	SUBTOTAL principales 10 países	-	8.3	25.7	28.2	21.9	1.6	9.0	11.5	10.6
	Centroamérica	-	26.8	-15.9	56.6	13.7	1.5	14.7	7.5	11.0
1	Estados Unidos	-	2.5	11.2	22.8	27.0	-0.7	5.7	11.4	8.7

Obtenido de: Peters, E. D. (2013). América Latina y el Caribe y China. Economía, comercio e inversión 2015.

Las ventajas de Guatemala, al igual que la mayoría de Estados latinoamericanos, están centradas en la cantidad de recursos disponibles y la calidad de los mismos para su introducción en el mercado internacional. En este caso, los principales productos de exportación guatemaltecos en el año 2000 fueron café, azúcar, aceites, banana, etc.... (World Integrated Trade Solutions, 2000) principalmente dirigidos a Estados Unidos, El Salvador, Honduras y México. Este tipo de exportaciones sostenían la economía guatemalteca presentando relevancia a la participación de Centroamérica como segundo socio comercial de Guatemala después de Estados Unidos con una representación del 22% para su economía total en 2001. La problemática alrededor de la exportación de estos productos primarios era el origen de su cultivo. En otras palabras, la mayoría de las principales exportaciones guatemaltecas provienen de transnacionales y están ejecutadas por las mismas limitando y perjudicando la producción campesina. La producción tradicional de agricultura en

Guatemala representa a una mayoría en las zonas rurales y, bajo el mandato de Alfonso Portillo, los beneficios y las políticas económicas de producción y exportación hacia este grupo focal han sido casi inexistentes, brindando una amplia ventaja a las empresas internacionales (Damiani, O. 2000, March). A pesar de mantener los condicionamientos impuestos por Estados Unidos, Guatemala no limitó su alcance comercial y buscó implantar a otras potencias dentro de su visión y gama de comercialización para su desarrollo. China se incluye como uno de los Estados más importantes dentro de las importaciones a Guatemala (Peters, E. D. 2013), aprovechando los bajos costos de la manufacturación de productos en comparación a los bajos ingresos guatemaltecos brindando el acceso a nuevas industrias en su mercado. La intervención comercial china a partir del 2000, en cuestión únicamente de importaciones, con respecto a Guatemala obtuvo un elevado aumento de influencia catapultando la dirección de la inversión guatemalteca hacia el gigante asiático. Debido a la coyuntura, China no representaba un mayor riesgo para la hegemonía estadounidense, pero la visualización de la elevada cantidad de capital invertido en su producción representa uno de los inicios para su interferencia con el desarrollo latinoamericano.

Gráfico 2: Exportaciones de café de Guatemala por destino.



Fuente: elaboración propia con datos de Anacafé, 2015.

Elaboración propia con datos de Anacafé, 2003.

Una de las grandes dificultades para Alfonso Portillo en su operativización de nuevos acuerdos comerciales fue la baja competitividad experimentada en varios de los principales recursos exportados. El café, por ejemplo, siendo uno de los productos primarios más circulados y consumidos a nivel global, conformaba y conforma una de las mayores ventajas comparativas para Guatemala por la facilidad en su cultivo, pero la calidad del mismo ha ido deteriorándose derivando en la preferencia del café colombiano (Valencia Sandoval, K. 2016). Estados Unidos disminuyó su inversión al café guatemalteco para reemplazarlo con café colombiano perjudicando enormemente a las exportaciones del Estado centroamericano y, por el desplazamiento comercial estadounidense, Alfonso Portillo trata de consolidar nuevos ejes para reforzar nuevamente la relación estatal con Norteamérica. En 2001, las exportaciones de café guatemalteco representaban el 6.04% del consumo total a nivel global de la materia, pero debido a la baja competitividad experimentada llegó a disminuir hasta tres puntos porcentuales en 7 años. El alto consumo de café en Estados Unidos (4.09kg por persona al año) era la base y herramienta fundamental para las ganancias de Guatemala representando un 43% de las exportaciones totales de café guatemalteco. Nuevamente queda resaltado la importante participación de Estados Unidos dentro de la economía de Guatemala, pero el Estado centroamericano ha abierto sus puertas a la extensión de su mercado y la comercialización de sus productos por Asia. En este caso, las exportaciones de café a Japón no son comparables a la cantidad de exportaciones a Norteamérica, sin embargo, el lejano oriente representa un centro importante de exportaciones e importaciones guatemaltecas. Como se mencionó anteriormente, China es un actor importante para Guatemala por las importaciones de los productos asiáticos ampliando la gama de posibilidades comerciales en caso de que la relación con Estados Unidos se deteriore o no llegue a ser suficientemente eficaz para poder cubrir las necesidades de sus pobladores. Y, en el caso de Japón, representa una alternativa cada vez con mayor viabilidad de exportaciones por el alto consumo de productos primarios provenientes de Guatemala, incluyendo gran parte del petróleo para su matriz productiva (Valencia Sandoval, K. 2016).

A pesar de mantener niveles estables a nivel macroeconómico mediante la apertura comercial y las condiciones estatales concretas para brindar acceso a nuevas industrias, el Estado no plantea sistemas funcionales de redistribución de los ingresos. La comercialización de sus productos y el ingreso a nivel nacional de los mismos supone una mantención del

capital económico en manos de las grandes transnacionales y las élites económicas guatemaltecas, efectuando un aumento de la desigualdad y pobreza a nivel general (Barreda, C. 2007). El deterioro de los ejes económicos está acumulado en las zonas rurales y campesinas del país debido a que la mayoría de empresas establecidas en Guatemala son extranjeras, en las cuales la mano de obra no representa a pobladores guatemaltecos sino del mismo país de donde viene la empresa. La mayoría de los negocios internacionales asentados en Guatemala provienen de Estados Unidos, donde el manejo y los puestos directivos son ocupados por norteamericanos con el propósito de seguir los modelos administrativos estadounidenses. En ese sentido, las grandes transnacionales evocan los intereses nacionales estadounidenses en las dinámicas y modelos comerciales impuestos a Guatemala. Este tipo de estructura comercial entre las empresas transnacionales con relación al Estado guatemalteco reproduce una jerarquización a nivel interno, donde se impone obstaculizaciones para el desarrollo de empresas completamente guatemaltecas por la falta de capacidades competitivas a comparación de la empresa estadounidense y, a nivel externo, reforzando la dependencia económica de Guatemala con respecto a Estados Unidos (Berumen, S. A. 2007). Esto se debe a que, las empresas manejadas y operativizadas únicamente por guatemaltecos llegan a tener máximo de 8 a 10 trabajadores debido a la preferencia en fortalecer compañías transnacionales, por lo que son consideradas como pequeñas o medianas empresas sin la capacidad suficiente de germinar una base para su progreso y llegar a un agrandamiento internacional (Barreda, C. 2007). Este tipo de incapacidad y desigualdad entre las empresas nacionales e internacionales dentro de Guatemala es una de las razones principales de la incapacidad de generar una industria guatemalteca fuerte con la meta de sustituir las grandes cantidades de importaciones con exportaciones y, esta desigualdad llega a reproducirse a nivel internacional mediante la visualización de la jerarquización completamente desigual en el sistema, donde Estados Unidos sigue siendo la metrópolis de Guatemala.

Saldo en cuenta corriente (balanza de pagos, US\$ a precios actuales) - Guatemala

Fondo Monetario Internacional, Anuario de Estadísticas de balanza de pagos y archivos de datos.



Obtenido de: Banco Mundial. (2022).

<https://datos.bancomundial.org/indicador/BN.CAB.XOKA.CD?locations=GT>

Durante el gobierno de Alfonso Portillo, el Estado guatemalteco realizó la petición de préstamos a varias instituciones internacionales financieras. Una parte de ellas iba para la supuesta inversión para combatir la marginación social o impulsar el desarrollo económico interno, pero ante el deterioro de la competitividad de los productos primarios principales, Portillo opta por engrandecer las empresas con mayores índices productivos. El agrandamiento de la deuda con el CEPAL, BID o FMI obligaba al mandatario a tomar medidas urgentes de categorización macroeconómica. Las presiones internacionales se impusieron sobre la presión doméstica y, la dirección de la economía política guatemalteca fue un reflejo concreto. La cuenta corriente guatemalteca en el periodo 2000-2004, presenta una parcial estabilidad sin generar mayor déficit a la misma, pero sin concretar una mayor entrada de capital. La mayoría de prestamistas internacionales pretendían financiar un

programa de desarrollo para una mejor implementación de condiciones sociales a nivel interno y contribuir en la calidad de vida de las personas, pero la priorización a la producción masiva y a la intervención extranjera para el mejoramiento de las bases económicas no consolidaron los objetivos del financiamiento internacional sino que empoderaron a la separación racial y discriminatoria entre las élites y los integrantes de pueblos originarios internos (Casaus, M. 2000). A pesar de visualizar una estabilidad macroeconómica, los datos a nivel interno exponen las dificultades para la mayoría de la población de Guatemala con respecto a las necesidades básicas. Además, los grandes índices de corrupción se sumaban a las obstaculizaciones para llegar a cumplir con las metas estatales y, mediante la expansión de casos de soborno o extorsión en el gabinete presidencial (Reynolds, L. 2014), la popularidad y descontento con respecto a la presidencia de Portillo se hacían cada vez más notorios.

La apertura comercial sustentó acuerdos con una gama amplia de Estados tanto dentro de la región centroamericana como fuera de ella, incluyendo naciones con grandes capacidades económicas como Canadá. Por fuera de la dependencia con Estados Unidos, Guatemala ha presionado constantemente desde los acuerdos de paz para introducir su economía en nuevos mercados y poder consumir nuevas alternativas de desarrollo o, en el caso del gobierno de Portillo, emplear los ingresos de esos nuevos acuerdos comerciales para equilibrar la cuenta corriente y contribuir en la paga del déficit público. Dentro de la Unión Aduanera se han ejecutado varios tratados para tener una apertura a adaptaciones a la realidad internacional alrededor de la migración y el libre comercio. En este caso, en 2004 hay la ejecución de la apertura de fronteras entre Guatemala y El Salvador para germinar una facilidad en la movilidad humana entre ambos Estados e, impulsar las relaciones comerciales con respecto a las ventajas comparativas de cada país. La tendencia hacia la implementación de nuevas directrices en la política exterior guatemalteca derivó también en el proceso de negociación de acuerdos comerciales directamente con Canadá para el fortalecimiento de la oferta de exportación entre ambos Estados. A pesar de los nuevos actores incluidos en la agenda comercial guatemalteca, la relación entre el Estado y la Comunidad Andina no conllevan un peso importante para el total de las negociaciones comerciales entre los miembros de la comunidad con el organismo en sí. El capital en circulación por los acuerdos

entre Guatemala y la Comunidad Andina representan 2% (ORIEN, P. C. 2005) al total del capital económico manejado dentro de la comunidad.

Los acuerdos comerciales entre Guatemala y la comunidad internacional dependen mucho de las buenas condiciones climáticas dentro del Estado centroamericano, pues el mayor porcentaje de sus exportaciones son de productos agropecuarios. En ese sentido, los tratados de libre comercio van a ser principalmente en base a esos productos. Con el mayor porcentaje en los ingresos nacionales derivados del comercio guatemalteco, Estados Unidos se posiciona en primer lugar, donde principalmente existe una erradicación de obstaculizaciones aduaneras con respecto al café y a la azúcar refinada. Pero, por otro lado, los acuerdos comerciales han extendido su capacidad y se ha construido una fuerte relación económica con potencias europeas como Alemania. En este caso, los tratados también están centrados en productos agropecuarios, pero también existe comercialización de productos alimentarios primarios exportados desde Guatemala hacia el país europeo (Loma-Ossorio Friend, E. D., Castillo Fonseca, R., & Río de Nevado, M. 2000). Asimismo, las importaciones guatemaltecas han sido elementos alrededor de los cuales se han gestado operativizaciones reflejados en acuerdos comerciales con otros Estados. La alta necesidad de maquinaria, productos químicos, minerales, metales manufacturados, entre otros, han presionado para la germinación de nuevos tratados que incluyan a estos productos. La maquinaria y productos electrónicos provienen de Estados Unidos bajo el acuerdo de libre comercialización entre las ventajas comparativas de cada país efectuada desde los 90' y modificada con el paso del tiempo dependiendo de la nueva realidad de cada Estado. Otro actor de gran relevancia para las importaciones de minerales para Guatemala proviene de México (Loma-Ossorio Friend, E. D., Castillo Fonseca, R., & Río de Nevado, M. 2000) y la relación comercial ha ido mejorando con la nueva apertura realizada por cada Estado. este tipo de acuerdos fueron fundamentales para el entendimiento de la coyuntura entre el año 2000 y 2004 de Guatemala en el ámbito comercial y cuáles fueron los principales actores incluidos en el desarrollo económico de la nación centroamericana.

En conclusión, podemos determinar que durante el gobierno de Alfonso Portillo existen tres ejes fundamentales para consolidar el análisis alrededor de las medidas de política exterior guatemalteca. En primer lugar, visualizamos un repunte con respecto a la migración

hacia México, Estados Unidos y el resto del triángulo centroamericano conformado por Honduras y El Salvador principalmente. El aumento de migrantes irregulares a Estados Unidos no solo está influenciado por el cambio experimentado en las políticas migratorias estadounidenses sino, también por la incapacidad de brindar mejores condiciones económicas y laborales para mantener al núcleo familiar, donde la mayoría de la población debe mantenerse mediante el trabajo informal. Este tipo de condiciones son derivadas de otorgar una mayor importancia a las condiciones macroeconómicas, dejando de lado las condiciones domésticas. Asimismo, vemos una gran interferencia de pandillas y carteles de narcotráfico, muchas veces internacionales. El aumento de inseguridad a nivel interno durante el gobierno de Portillo está reflejado en una gran mayoría de organismos criminales dedicada al comercio de drogas y armas ilícitas. La finalización de la guerra civil guatemalteca en el año 96, dificulta el acceso a armas, por lo cual, la mayoría de traficantes buscan comercializar con armamento traído desde Estados Unidos hacia México en su mayoría. Estados Unidos, siendo el Estado más afectado por el narcotráfico y las organizaciones criminales guatemaltecas en general, realiza una intervención bélica para combatir a los carteles y pandillas centradas en el transporte de narcóticos, personas y armas. Por último, los acuerdos comerciales y la inversión extranjera contribuyen a la estabilidad macroeconómica, pero la falta de inversión en parámetros sociales desemboca en una inestabilidad interna, disparando los índices de trabajo informal, inseguridad o migración.

5 Capítulo 3: Análisis de la migración, seguridad, apertura comercial e incidencia en programas de desarrollo desde el contraste teórico entre el neoliberalismo y la teoría de la dependencia

La recolección de información alrededor de la migración, seguridad, apertura comercial e incidencia externa en programas de desarrollo han contextualizado la coyuntura en el periodo de gobierno de Alfonso Portillo para poder entrar en análisis desde un contraste teórico entre el neoliberalismo y la teoría de la dependencia. A partir de la teoría de la dependencia hay una visualización más concreta en relación al manejo del Estado de Guatemala con respecto a los grandes poderes regionales, considerando al Estado guatemalteco bajo la administración de Portillo como un satélite de Estados-metrópolis con mayores capacidades como Estados Unidos o Alemania, en cual la operativización de

políticas ha ido acorde a la dependencia con las potencias. La agenda política de Guatemala desde el año 2000 al 2004 ha conllevado la sumisión principalmente con respecto a Estados Unidos, ya que ha favorecido ampliamente a las transnacionales y grandes empresas administradas por directores de los Estados de donde provienen esos grandes negocios con el objetivo de consolidar mejores relaciones con los principales actores activos de estos, oficialmente, en beneficio de la cooperación y desarrollo guatemalteco. La segregación de ciertos grupos focales a nivel interno de Guatemala germinó una separación centro-periferia a nivel doméstico, donde ciertas comunidades y ciudades en la ruralidad se han convertido en estructuras dependientes de ciertas ciudades que funcionan como los principales centros comerciales guatemaltecos. Dentro de las ciudades céntricas de Guatemala como, Ciudad de Guatemala, hay una acumulación de empresas transnacionales y los departamentos de ciertas organizaciones como la Comunidad Andina por ser el eje de las relaciones guatemaltecas con la comunidad internacional.

El análisis se complementará con la teoría de cadena de mando, entendida como la cooperación voluntaria de actores para el intercambio de productos manufacturados o trabajados por los mismos individuos, donde se consolida un equilibrio entre oferentes y demandantes de los distintos productos (Friedman, M., Friedman, R., & Lladó, A. 1983). Bajo este lineamiento, se condensará la comprensión parcial de la dirección y los resultados esperados para las acciones implementadas durante el gobierno en mención, vigente desde principios de siglo hasta mediados de 2004. La perspectiva neoliberal consolidada en el gobierno de Portillo estaba enfocada en la ampliación de las capacidades comerciales con potencias económicas, pero también buscaba la liberación de fronteras para la adaptación de nuevos elementos en las relaciones interestatales considerando, por ejemplo, la libre circulación migratoria entre Guatemala con los otros integrantes del Triángulo del Norte (Honduras y El Salvador) o la intervención militar estadounidense para combatir el narcotráfico. En otras palabras, las estrategias cooperativas con los otros actores dentro del sistema tenían el objetivo de llegar a mayores aproximaciones económicas, políticas y sociales. El enfoque específico de la operativización de políticas expuestas en la campaña política del presidente Alfonso Portillo pretendían solventar ciertos vacíos o déficits estatales o problemáticas arrastradas históricamente, pero la priorización en la paga del déficit en la cuenta corriente dejó todas estas promesas sin una solidificación práctica. El manejo

macroeconómico de Guatemala logró obtener números manejables y estables de inflación, pero no existió mayor inversión en beneficio del pueblo guatemalteco.

5.1 Análisis de los antecedentes de políticas neoliberales guatemaltecas y el inicio del gobierno de Portillo con respecto a la teoría de dependencia y a las teorías neoliberales de Friedman.

El impulso de las medidas neoliberales impuestas por Alfonso Portillo no resulta nuevo o innovador dentro del contexto histórico de Guatemala, pues hay una larga data desde el principal impulso liberal por parte del gobierno de turno protagonista del exilio de Jacobo Árbenz. En un principio, el impulso neoliberal guatemalteco toma fuerza por el aumento de popularidad de movimientos izquierdistas en el país centroamericano. La preocupación por no seguir un modelo de gobierno y políticas basadas en la perspectiva hegemónica norteamericana se tornó como una realidad concreta con la llegada de Juan José Arévalo a la presidencia en los años 40'. Las reformas y la administración de Arévalo presionaban constantemente para conducir al país hacia la independencia de las imposiciones de las élites guatemaltecas, principalmente las asociadas con las grandes empresas transnacionales asentadas en Guatemala. El mercado exportador estaba dominado por la United Fruit Company, la cual tuvo gran relevancia en los procesos de reforma agraria durante el gobierno revolucionario por las constantes presiones que ejercía contra el gobierno por las inmensas pérdidas que comenzó a experimentar. (Mason, A. 2016). Previo a la toma de poder por parte de Arévalo en 1944, Guatemala estaba sumergida en una estructura desigual y precaria con un alto índice de discriminación y falta de oportunidades laborales. El tipo de administración impregnada por el expresidente y dictador Jorge Ubico Castañeda consolidaba una perspectiva acorde a los valores impuestos fundamentalmente por Estados Unidos y evidenciaba la necesidad de tener un actor más grande y poderoso para poder solventar cierto tipo de necesidades. El periodo previo a la revolución del 44' estuvo marcado por el dominio de un Estados Unidos por su establecimiento como hegemón, en este caso Estados Unidos, para poder tener algún tipo de base en la cobertura de las necesidades de unos pocos. La sumisión guatemalteca frente al poderío económico acumulado por Norteamérica durante la Segunda Guerra Mundial y posterior, marca un deterioro en la soberanía de Guatemala,

dejándola a merced de entes y Estados dominantes el desarrollo de la nación (Vela Castañeda, M. E. 2005).

Con el inicio del gobierno revolucionario dirigido por Arévalo, las políticas dieron un giro radical a favor del sector popular centroamericano. A partir de la operativización de obras públicas y políticas reformistas de la previa normativa económica, política, social e incluso cultural, la integración nacional y el progreso en la mejora de calidad de vida de pobladores campesinos y marginados fueron elementos muy resonados a nivel internacional. Es decir, las medidas impuestas por Arévalo y el positivo resultado de las mismas, fueron esparciéndose por la región, funcionando como base para próximas revoluciones. Por un lado, la satisfacción con el trabajo del gobierno de Arévalo por parte de las comunidades más pobres y desaventajadas impulsaba la continuación de medidas progresistas para la época, encaminadas a una nación con aproximaciones microeconómicas como los nuevos derechos para las personas de zonas campesinas, en comparación con lo que se ha visto en gobiernos anteriores a la revolución antiliberal. La administración de Arévalo comprometía gran parte de los ingresos y ventajas de las élites nacionales e internacionales acomodadas en Guatemala, provocando desacuerdos y amenazas a la predominancia regional encabezada por Estados Unidos (Vela Castañeda, M. E. 2005). La separación o independencia de las imposiciones impulsadas por la metrópoli norteamericana abría las puertas a la inclusión de nuevos actores dentro de la agenda política del gobierno de Arévalo para poder adaptar la nueva esfera económica guatemalteca al mercado internacional. Ese tipo de dinámicas permitían trascender las relaciones comerciales guatemaltecas, saliendo del círculo vicioso alrededor de la exportación únicamente de materia prima e importación de productos manufacturados a precios más altos. A pesar de que el texto “Libertad de Elegir” publicado por Milton y Rose Friedman (1983) es escrito en una coyuntura posterior al gobierno de Ubico (1931-1944), las medidas y las funciones dirigidas al Estado eran muy similares a las propuestas por los autores. En el caso del gobierno guatemalteco, el papel del Estado estaba limitado a la seguridad nacional y, el presidente Ubico, elogiaba la idea de un sentido de justicia equitativo para todo miembro de la sociedad guatemalteca, pero los elementos tangibles y visibles en la cotidianidad de Guatemala demostraban lo contrario. La discriminación contra los pueblos originarios y la marginalización de la población más pobre predominaban en el país centroamericano y, la interferencia de Estados Unidos, mediante la

United Fruit Company era una constante en los procesos de desarrollo del mismo (García Ferreira, R. 2006). La administración de Arévalo trató llegar a un nuevo orden político y económico más equitativo y con mayores fuentes de capital social y cultural, a partir de los valores impulsados por su gobierno.

Las políticas de Arévalo seguidas de la reforma agraria y las obras en beneficio del pueblo fomentadas por su sucesor Jacobo Árbenz Guzmán, significaron un declive en la intervención estadounidense en la economía y, por ende, en la política interna de Guatemala, por lo que el Estado norteamericano decidió poner en marcha un plan de difamación y, finalmente, derrocamiento de Árbenz (1944) a través de un grupo militar contrarrevolucionario. La supuesta contención del comunismo en América Latina fue uno de los justificativos para la construcción de un nuevo Estado capitalista, pero el descontento social con respecto al nuevo orden neoliberal en Guatemala, a pesar de la tergiversación de información en medios de comunicación internacionales (García Ferreira, R. 2006), provocó el inicio de la guerra civil guatemalteca hasta mediados de los años 90'. La finalización del conflicto dada durante la administración de Álvaro Arzú Irigoyen es uno de los hitos más reconocidos de su administración. El final del conflicto abrió paso a nuevos objetivos políticos alejados de la esfera militar, los cuales trataban de satisfacer otro tipo de necesidades de la población guatemalteca. La agenda política de Arzú Irigoyen estuvo centrada en la atracción de inversión extranjera y la privatización de ciertas empresas estatales impulsando nuevamente un régimen neoliberal (Borrell, V. G. 1996). La estructura económica guatemalteca se alineaba a los valores y lineamientos hegemónicos capitalistas para tener como base la circulación constante de capital enfocado en el desarrollo de la industria, pero los obstáculos internacionales y las presiones de Estados Unidos con respecto a las políticas comerciales impidieron el desarrollo interno guatemalteco.

Tras la salida estrepitosa y con popularidad baja de Álvaro Arzú Irigoyen del gobierno guatemalteco, Alfonso Portillo debía encaminar a la nación centroamericana hacia una descentralización del poder y hacia la apertura de nuevos ideales fuera de los valores conservadores. La caracterización principal en el gobierno de Arzú Irigoyen fue su apego hacia una economía política tildada de elitista e inequitativa, por lo cual, Alfonso Portillo trató de alejarse de los discursos presentados por Irigoyen, para intentar generar mayor

dinamismo dentro de su campaña política. La primera presentación de Portillo como candidato a la presidencia, fue recibida con cálidos aplausos elogiando la integración de nuevos actores dentro de su agenda política. En una primera instancia, parecía que los matices económicos de Portillo iban a cambiar por completo el estilo y la estructura de la actuación del Estado, brindando mayor participación, donde la cadena de mando con respecto a los ingresos individuales de pobladores guatemaltecos correspondiera e incluya la nueva participación de indígenas o pobladores de zonas rurales, excluidos en anteriores gobiernos. Los principales obstáculos para la inclusión de los actores directamente afectados por las obras del gobierno fueron las disparidades en las perspectivas políticas en el gabinete presidencial y, la inclusión de Efraín Ríos Montt como presidente del congreso, pues dentro de la administración estatal dirigida por el ex dictador Montt, la participación del Estado fue principalmente militar, a partir de entonces, cualquier individuo con ideología revolucionaria pasó a ser considerado un enemigo para la soberanía guatemalteca y ese enemigo era cualquier individuo con una ideología revolucionaria (Casaús Arzú, M. E. 2015). En ese sentido, Ríos Montt estuvo reforzando la actuación de lo que, en un principio, fueron demandas de actores más poderosos durante la presidencia de Arévalo o Arbenz para mantener cierto orden con respecto a las políticas dentro de Guatemala. El exdictador Montt retornó a la completa discriminación hacia la población indígena, retornando a la cuasi inexistencia de derechos laborales para este grupo focal con el objetivo de favorecer a las industrias y negocios con trabajadores indígenas.

La inclusión de Ríos Montt puso en duda la veracidad de las propuestas de Portillo y, con preocupación, los partidarios más progresistas comenzaron a ausentarse de los planes estatales para el país. La población indígena, siendo un porcentaje alto del total de habitantes en Guatemala, comenzó a deslegitimar al gobierno de Portillo por la nueva imagen presentada. Dentro de su campaña, el presidente Portillo, abogaba por un trato más justo hacia todas las poblaciones en la ruralidad para la obtención de mejores oportunidades y una mejora en la calidad de vida, pero en la búsqueda de una mejor integración al mercado y comercialización internacional, muchas de las promesas hacia un futuro más incluyente comenzaron a desvanecerse (Staff, L. A. D. B. 2000). La supuesta reciprocidad en la cooperación con otros Estados comenzaba a tornarse muy desigual, ya que Guatemala no lograba mantenerse únicamente con la exportación de materia prima extraída por empresas

internacionales. La dirección de las políticas portillistas estaba centrada en alcanzar una relación lo suficientemente estable con Estados poderosos para mantener un flujo constante de inversiones extranjeras. Este tipo de adaptación económica volvía a proponer una cadena de mando dominada por las grandes empresas, donde las organizaciones internacionales fomentaban la reiteración de medidas neoliberales para impulsar la economía local, pero ese tipo de medidas no tenían una visualización de las necesidades internas guatemaltecas, sino contemplaban únicamente las necesidades a nivel macro como la falta de ingresos suficientes para mantener en estabilidad la balanza comercial y, por ende, el déficit de la cuenta corriente guatemalteca. Las metrópolis volvieron a intervenir de manera constante en los intentos de comercio de Guatemala, no solamente Estados Unidos imponía sus intereses por sobre los del Estado centroamericano, sino alrededor del mundo, Estados de varias regiones imponían una serie de condicionamientos a las matrices productivas y a la soberanía de Guatemala.

5.2 Análisis de la migración guatemalteca con respecto a la teoría de dependencia y a las teorías neoliberales de Friedman.

La alta migración de ciudadanos guatemaltecos del Estado centroamericano representa fuertes fallas en el sistema de gobierno de Alfonso Portillo y cómo el mismo no dedicó su atención a responder a las necesidades primarias de un elevado número de familias. La única respuesta a la falta de capacidades estatales para poder brindar un estilo de vida satisfactorio y con elementos suficientes para una cotidianidad de calidad, fue la salida del país en busca de esas oportunidades. En el caso de Guatemala, la mayoría de la población migrante tenía como objetivo entrar en Estados Unidos irregularmente, por las estrictas políticas migratorias norteamericanas posterior al 9/11, y trabajar en cualquier empleo que les permita subsistir dentro de Norteamérica y enviar remesas para la supervivencia de los familiares que no tuvieron la oportunidad de salir de su país. Entre el año 2000 y 2004, el repunte de migrantes guatemaltecos a lo largo de Centroamérica, México y, también, Estados Unidos visualizado en el gráfico 1. tuvo repercusiones visibles para la economía interna del país. En un principio, las políticas económicas impuestas por el gabinete de Portillo permitían la extensión y ampliación de las capacidades de empresas telefónicas, extractivistas y agricultoras de alto rango. Los beneficios hacia esas empresas solventaron parte de las necesidades macroeconómicas guatemaltecas, pero incrementaron el nivel de desigualdad

doméstica por una distribución de ingresos mayoritariamente beneficiosa para las élites y, dejaron al vacío las necesidades de grupos históricamente marginados (indígenas) (Bornschein, D. 2017).

La perspectiva de Portillo estaba enfocada en gestar una cadena de mando más fuerte entre las grandes empresas asentadas en Guatemala para que, las ventajas comparativas de las pequeñas y medianas empresas sean aprovechadas por las compañías de mayor capacidad y puedan emplear sus productos para el continuo funcionamiento de estas empresas más grandes. Pero, el beneficio y los resultados de estas dinámicas de comercialización dejaban en absoluta dependencia a las pequeñas y medianas empresas con respecto a las grandes empresas u organismos internacionales dentro de suelo guatemalteco, derivado de la falta de capacidad para un funcionamiento que no depende de los ingresos obtenidos de la inversión de las transnacionales en la compra de sus productos. Es decir, el Estado guatemalteco construía un camino menos obstaculizado en cuestión de redes arancelarias y las políticas administrativas de las grandes transnacionales dentro del país, debido a que las mismas grandes empresas generaban un porcentaje alto de inversión en pequeñas y medianas empresas, a las que compraban productos específicos que ayudaban al funcionamiento de sus compañías y organizaciones internacionales. Este tipo de desventajas, dejaban muchas veces a las pequeñas empresas sin oportunidades dentro del mercado, debido a que las grandes transnacionales con producción de los mismos productos que las pequeñas y medianas empresas no daban espacio a una competitividad justa, por lo que, en su gran mayoría, llegaban a quebrar antes de los dos años desde su apertura. La falta de oportunidades para adaptarse dentro del mercado interno de Guatemala obligaba las personas dueñas de esas empresas a migrar para invertir su fuerza de trabajo fuera del país, pero con resultados óptimos para la mejora parcial de vida. La ironía de este tipo de dinámicas es que, la migración guatemalteca, provocada por la falta de oportunidades de desarrollo para las empresas nacionales, consecuencia de la intervención económica de Estados Unidos, está direccionada principalmente a llegar a Norteamérica, pero Estados Unidos no impulsa políticas compensatorias para los migrantes ni asistencia internacional para el desarrollo guatemalteco sino que impone medidas más estrictas para la entrada de migrantes centroamericanos a su país (Castellanos, G. D. 2018).

Las razones principales para la salida del país de tantos guatemaltecos estaban enfocadas en la desigualdad, el desempleo, pobreza, falta de acceso a tierra, fenómenos meteorológicos, etc, los cuales pueden categorizarse como las principales problemáticas a nivel interno de Guatemala (México y su expresión con el Triángulo Norte: 2000-2020). Este tipo de obstaculizaciones para la población guatemalteca requería de intervención estatal inmediata, pero el gobierno de Alfonso Portillo dejó por fuera de su agenda política operativizar soluciones para las mismas. En cambio, Portillo priorizó las relaciones exteriores del Estado para poder pagar la deuda externa con la implementación de políticas como la ocupación de tierras de propiedad de comunidades indígenas para la extensión del alcance de las grandes empresas agricultoras, alineadas a los condicionamientos hegemónicos norteamericanos para consolidar una relación recíproca “sana”. Los fenómenos meteorológicos afectaban directamente a las comunidades rurales de la nación, destruyendo campos de cultivo o evitando la extracción total de las materias primas destinadas a la comercialización (Bornschein, D. 2017). Este tipo de desventajas conllevaban la necesidad de encontrar otro tipo de opciones para subsistir por fuera de las condiciones internas generadas por el Estado, muchas veces enfocadas en encontrar y llenas esos vacíos de oportunidades en la cotidianidad, desde otro país. En el caso de Guatemala, ese tipo de oportunidades iban a ser concretadas en Estados Unidos o México mayoritariamente, pero a nivel interno, el Estado guatemalteco dirigido por Portillo impulsaba medidas de desarrollo para un macrocontrol, donde la inversión estaba destinada únicamente a la estabilidad inflacionaria germinada por la anarquía, mediante constantes presiones económicas y políticas por parte de Estados Unidos, donde Norteamérica tiene una jerarquización superior que Guatemala siendo su metrópolis.

Este tipo de desarrollo macrohistórico está centrado en la colonización guatemalteca y, cómo, desde la independencia de España, otras potencias han aprovechado su superioridad económica y política para gestar las dinámicas de dependencia visualizadas hasta hoy en día. La falta de una matriz productiva que proporcione resultados eficientes para la microeconomía, mediante una mayor inversión a las pequeñas y medianas empresas o, el uso de los bienes y servicios proporcionados estas empresas dentro de programas de alta importancia para el desarrollo guatemalteco y, beneficie a las interacciones sociales ha provocado la insatisfacción de los pobladores guatemaltecos con la situación interna del país

durante la administración de Portillo, los cuales han abandonado sus puestos de trabajo para encontrar mejores oportunidades en el exterior. La migración desde Guatemala produce un efecto negativo en el empleo a nivel nacional, pues las remesas enviadas al país producen la disminución de empleo formal y, cuando las remesas bajan, el empleo informal aumenta (Frank, A. G. 1992). Bajo esta lógica, para evitar el constante desbalance en el empleo a nivel interno, debe haber una obligación por parte del Estado en invertir directamente a favor de los trabajadores para generar mejores condiciones laborales con salarios suficientes para la manutención de todos los miembros familiares. Sin embargo, la obstinación de Portillo por mantener estabilidad en la cuenta corriente guatemalteca segrega a los individuos con intenciones de encontrar un trabajo estable y fijo y, las medidas estrictas para la entrada regular a Estados Unidos no ayudan a la problemática de subsistencia en campos rurales. Desde una perspectiva de economía clásica, las ventajas comparativas de Guatemala alrededor de diferentes tipos de materia prima debería ser la base para el desarrollo campesino y el progreso hacia una calidad de vida eficiente, pero la intervención de grandes potencias y sus propias empresas de índole transnacional han germinado un ambiente de desigualdad y pobreza para las zonas no urbanas guatemaltecas (Abuelafia, E., Del Carmen, G., & Ruiz-Arranz, M. 2019). La preferencia por técnicas de extractivismo empleadas por los Estados de donde provienen las empresas transnacionales o los organismos internacionales, dejan sin espacio de innovación o priorización de ciertas temáticas que afectan a la población campesina. Este tipo de desventajas constituyen otra de las razones para la salida del país.

La frontera entre Guatemala y México es una fuente de migrantes históricos dedicados a la agricultura. La particularidad de esta zona es la movilización de niños, niñas y adolescentes hacia tierras mexicanas para encontrar mejores condiciones de trabajo. La explotación infantil en Guatemala constituye otra problemática relacionada a la precarización económica y, la incapacidad de los padres para mantener a sus hijos los obliga a enviarlos a México para invertir su fuerza laboral y tener mínimas pero mejores condiciones de vida. Los niños y adolescentes migrantes además de ser víctimas de explotación y trabajo infantil son los principales objetivos para la trata de personas y la violación de derechos humanos en general durante el transcurso hacia México. Las similitudes en las condiciones meteorológicas entre los campos mexicanos y los campos guatemaltecos generan cultivos de

los mismos productos exportados en Guatemala, pero efectuados en esa zona, facilitando la adaptación al trabajo agrícola mexicano por parte de pobladores guatemaltecos. Normalmente, los cultivos son de café, caña de azúcar y plátano (Solórzano, C. L. G). Este tipo de estructuras migratorias ponen énfasis en la dependencia de Guatemala no solo con potencias globales sino con Estados fronterizos con mejor viabilidad hacia el desarrollo social. México constituye una salida viable para los centroamericanos en busca de mayores ingresos. Las relaciones centro-periferia comienzan a tomar variaciones dependiendo de la esfera en la que esté situada la problemática. Es decir, Guatemala tiene dependencia con varios Estados, ya sean potencias globales o no, dependiendo de las necesidades internas del país guatemalteco. En el caso de México, la dependencia toma como base las condiciones precarias en las zonas rurales guatemaltecas (Frank, A. G. 1992).

A partir del análisis respectivo de los datos de migración en Guatemala durante el periodo de administración de Alfonso Portillo, la conclusión alrededor de la información enfatizada tiene varios puntos a resaltar. En primer lugar, la desigualdad y dependencia derivada de la cadena de mando y las políticas de comercialización interna de Portillo dejaron en segregación a un alto número poblacional por los constantes beneficios para grandes empresas transnacionales de extracción de materia prima, grandes telefónicas o farmacéuticas. La falta de oportunidades económicas y laborales en un empleo formal imponía límites muy visibles para ciertos grupos, los cuales estaban cuasi obligados a salir del país para encontrar las herramientas suficientes para la subsistencia individual y familiar. La cooperación y el intercambio voluntario de productos dentro de la cadena de mando formado entre las empresas internas guatemaltecas y las empresas de índole internacional fomentaba una distribución completamente desigual de ingresos entre las mismas por el alcance y magnitud tan inequitativo entre ambas. Mediante las políticas macroeconómicas de Portillo, las grandes empresas eran las encargadas de efectuar y operativizar proyectos con altos niveles de inversión y utilización de capital. Este tipo de dinámicas presionaban a la salida del país por parte de dueños y trabajadores dentro de pequeñas y medianas empresas que competían con compañías transnacionales, en busca de nuevas y mejores opciones de desarrollo en el extranjero. El tipo de dependencia interna se reproduce a una perspectiva internacional, donde Guatemala está dentro de una estructura de dependencia centro-periferia o metrópolis-satélite con los Estados de donde provienen esas grandes transnacionales. Este

tipo de organización internacional deja en completa desventaja al país centroamericano con respecto a otros Estados con una industria interna más desarrollada, debido a que la intervención de esas grandes industrias opaca las oportunidades de progresar y ampliar la gama de oportunidades para las empresas nacionales de producción, las cuales son casi nulas. Además, las remesas son parte importante del capital que ingresa anualmente a Guatemala (Paredes Orozco, G. 2009), por lo que la informalidad laboral aumenta o disminuye dependiendo de la cantidad de dinero enviado desde el país extranjero donde esté asentado el miembro familiar, amigo o colega responsable de obtener ese capital.

5.3 Análisis del narcotráfico y la seguridad dentro de Guatemala durante la administración de Portillo con respecto a la teoría de dependencia y a las teorías neoliberales de Friedman.

El narcotráfico, las pandillas, e incluso la corrupción son elementos repetitivos durante la historia guatemalteca, derivando en que el campo social donde viven los individuos dedicados a trabajos ilícitos no posee suficientes capacidades para satisfacer ciertas necesidades básicas como una vivienda adecuada o la correcta alimentación para niños y adolescentes. El imaginario social dentro de este grupo de individuos comienza a replicar la criminalidad como algo normal, llevando a una constante repetición de generación en generación de la realización de actos criminales como medio de subsistencia. Este tipo de estructura ha permitido la extensión en la capacidad de acción de ciertos organismos criminales, los cuales no han tenido dificultad para su movilización transfronteriza. Directamente en Guatemala, las pandillas y carteles de narcotráfico han tenido un alto nivel de intervencionismo en las facultades estatales. Durante el gobierno de Alfonso Portillo, los organismos criminales tuvieron una visualización directa por la cantidad de casos de corrupción alrededor de lavado de dinero o cohecho, llegando a juzgar y encarcelar al mismo presidente (Taracena, J. F. C). Las dificultades causadas por estos organismos criminales muchas veces son atribuidas a elementos dentro de la administración gubernamental. A pesar de no poder contribuir completamente en todas las problemáticas detrás del eje central de la seguridad, como generar políticas para aumentar el empleo con condiciones satisfactorias o germinar un análisis investigativo de las rutas de comercio de narcóticos o laboratorios de producción de droga, llegar a desarrollar parcialmente ciertos elementos alrededor de la

fuerza legítima pueden alentar o disminuir las capacidades de acción de estas organizaciones ilegales.

Dentro del gobierno de Portillo, el repunte en la inseguridad urbana y rural supone una deficiencia general en las capacidades económicas, sociales y, dentro de instituciones internas del país. La constante dependencia y aprovechamiento de otros Estados sobre los recursos guatemaltecos sumergen al país en una serie de dificultades para poder encaminar a la nación hacia un camino de desarrollo. Además, la estructura de metrópolis-satélite no solo queda visualizada en un plano legítimo y legal, sino que trasciende al campo ilegal. En otras palabras, la dependencia de otros actores puede llegar a ser también de índole ilegal debido a los constantes casos de corrupción dentro del periodo 2000-2004. Esta dependencia está dada alrededor de la extensa cantidad de capital proveniente de entes criminales, los cuales necesitan legalizar ese dinero para poder utilizarlo en el mercado nacional e internacional. Los carteles de narcotráfico mexicanos son una de las principales bases para el alto lavado de dinero a nivel interno, los cuales podrían considerarse como una de las metrópolis para otro tipo de carteles centroamericanos o pandillas guatemaltecas (Duarte Mantilla, J. D. 2016). Los recursos y las capacitaciones de cómo deben actuar o manejar ciertas situaciones expuestas a los otros carteles permiten germinar nuevas relaciones de poder para cooperar y facilitar las operaciones dentro de Guatemala. Las similitudes entre las actividades y las características con las cuales se realizan esas actividades entre pandillas maras y carteles de narcotráfico identificados en El Salvador o México fortalecen las suposiciones de trabajo cooperativo entre las mismas (Sampó, C. 2013).

El desbalance entre los programas de desarrollo y la priorización de las medidas macroeconómicas provocó que, dentro de las zonas rurales guatemaltecas, sobre todo, en las partes fronterizas del país las condiciones de vida comiencen a tornarse cada vez más precarias, por lo que la población marginada alcanzaba mayores ganancias y beneficios si comenzaban a laborar dentro de organismos criminales. Estas organizaciones ilegales tenían el poder económico para poder financiar la educación o la alimentación de familias enteras a cambio de trabajo como “mulas” o dentro de los campos de cultivo y laboratorios de fabricación de narcóticos. Este tipo de beneficios podían proyectar un futuro “óptimo” para las familias más pobres que podían ganar dinero suficiente para mantener a varias

generaciones. La baja calidad de vida de grupos campesinos e indígenas, en muchos casos, provocaba que la opción más viable para lograr una movilidad social fuera la participación en organismos criminales (VÉLIZ, R. J). La interferencia del Estado era nula y, la cadena de mando, incluyendo a las empresas de extracción de materia prima, construida a partir de las políticas impulsadas por el gobierno distribuía de manera irregular y desigual los ingresos per cápita, siendo la principal motivación para la participación en estas organizaciones criminales (Friedman, M., Friedman, R., & Lladó, A. 1983). La deficiencia en la administración gubernamental y la negligencia dentro de procesos sociales abrían puertas a la entrada de nuevos organismos o daban impulso a una mayor interferencia a nivel interno (Osorno, D. E. 2012). Por el desinterés del gobierno hacia las zonas rurales guatemaltecas, los grupos marginados comenzaban a gestar dependencias de los órganos criminales. En ese sentido, los organismos criminales más poderosos funcionaban como metrópolis con el gobierno y otras organizaciones criminales más débiles y, también, para las zonas menos privilegiadas, donde la constante inversión de dinero proveniente de actividades ilegales generaba grandes deudas y comenzaban a tener relaciones de dependencia. Estos terrenos campesinos comenzaban a funcionar como satélites para los carteles de narcotráfico, traficantes de personas o armas, los cuales aprovechaban de esta falta de interacción con el Estado para poder construir estas relaciones de dependencia, donde la forma de paga era trabajar o morir.

Los altos niveles de influencia de carteles y organizaciones criminales en un margen interno dentro de Guatemala generaban su continua expansión y agrandamiento, lo cual provocaba una afección directa a Norteamérica por ser el Estado donde más narcóticos llegaban. La preocupación del gabinete presidencial estadounidense por la gran cantidad de drogas traficadas hacia el interior del Estado provocó una reacción inmediata al ver el aumento de porcentaje de narcóticos provenientes de Guatemala. Estados Unidos, siendo la metrópolis de Guatemala, tiene la capacidad de intervenir en cualquier tipo de esfera en la búsqueda de sus intereses a cambio de ciertos beneficios mínimos para el Estado centroamericano. Dentro del caso de seguridad, Estados Unidos genera una intervención militar, donde equipos, tropas, capacitaciones y armamento son enviados a Guatemala para combatir el narcotráfico, los cuales presentaban una serie de condicionamientos basados en que las estrategias y el mando de los operativos realizados dentro de suelo guatemalteco sea

dirigido por norteamericanos (Gelóver, A. B. 2005). Alfonso Portillo aceptó la intervención bélica estadounidense sin contrargumentar para no alterar las condiciones bilaterales y tener mayor control de las estrategias llevadas a cabo dentro de Guatemala. El presidente centroamericano estaba más interesado en gestar una relación más amistosa con su metrópolis para poder tener mayor accesibilidad a ciertos factores como inclusión en proyectos comerciales o políticos. Pero, este tipo de interferencia sobre la soberanía guatemalteca definía aún más su dependencia con Estados Unidos al demostrar la incapacidad de Guatemala por garantizar la seguridad de su pueblo. El acercamiento cada vez mayor entre metrópolis y satélite provocaba una mayor dependencia y, comenzaba a germinar obstaculizaciones con las funciones primarias y necesidades de Guatemala, asumiéndolas como propias del Estado hegemónico para poder legitimar su papel como superpotencia y, alcanzar sus intereses y objetivos dentro de la agenda política. Estados Unidos tiene un recorrido histórico dentro de la intervención militar a nivel global, incluyendo proyectos similares a la intervención en Guatemala para combatir el narcotráfico, pero la magnitud en las cadenas de dependencia de parte del Estado centroamericano no solo se limita a la militarización o la economía interna, sino alcanza niveles de interferencia política en las medidas operativizadas por Portillo durante su gobierno (Frank, A. G. 1992). Dentro del periodo 2000-2004, Guatemala alcanzó niveles de precarización laboral, desigualdad y pobreza tan preocupantes mediante la constante interferencia de actores entrelazados y en apoyo a los intereses norteamericanos que, por separado, las esferas económicas, políticas y, militares llegaron a tener la influencia estadounidense.

5.4 Análisis de la incidencia internacional a través de acuerdos comerciales e inversión extranjera en Guatemala durante el gobierno de Portillo con respecto a la teoría de dependencia y a las teorías neoliberales de Friedman.

La incidencia internacional dentro de la economía en Guatemala pretende ser un vínculo con las constantes desventajas en las cuales se encuentra el Estado centroamericano. Los acuerdos comerciales multilaterales han ido aumentando y tomaron bastante peso en el año 2000, considerando nuevos actores para las exportaciones de materias primas. Las ventajas comparativas guatemaltecas han sido la base para la dependencia de inversión extranjera y la constante búsqueda de alcanzar mejores niveles de competitividad en el

mercado. La tendencia del macrocontrol está basada en seguir y alcanzar los intereses estatales de Guatemala considerando a la balanza comercial como un elemento para calcular la estabilidad macroestatal. Por otro lado, el microcontrol está basado en satisfacer las necesidades de los individuos y, llegar a alcanzar un mejor nivel de calidad de vida para los mismos, pero siguiendo la realidad individual de los pobladores. La estructura comercial de Guatemala depende de la producción y el avance de industrias, especialmente occidentales, para poder aumentar el número de exportaciones de sus propias materias primas. La mayoría de las exportaciones son dirigidas a Estados económicamente fuertes con una matriz productiva industrializada (Alemania, Canadá, Estados Unidos) y, en algunos casos, naciones donde el consumo de ciertos productos es especialmente alto, por ejemplo, Japón con respecto a la alta cotización de café guatemalteco (Valencia Sandoval, K. 2016). Esta dinámica económica ha estado centrada en la interferencia de Estados Unidos para el desarrollo de la cadena de mando interna llevada por empresas de extracción guatemaltecas, pero los condicionamientos y las agendas de las empresas transnacionales, pretenden tomar el mayor control posible de los operativos de extracción de recursos. Estos condicionamientos dejan sin capacidad de progreso a las empresas nacionales por la incapacidad de competir con empresas privadas transnacionales y, las empresas mixtas entre Estados Unidos y Guatemala son generalmente dirigidas directamente desde Norteamérica para controlar el manejo de capital (Barreda, C. 2007).

Las operaciones económicas y políticas dentro de Centroamérica por parte de Estados Unidos están entrelazadas con la continua expansión industrial norteamericana, donde la precarización laboral dentro de Guatemala funciona como una ventaja por limitar las responsabilidades del empleador necesarias para una contratación y los bajos salarios en su mano de obra. Este aprovechamiento de la limitación de responsabilidades laborales entre empleador y empleado consolida la permanencia de ciertas empresas u organizaciones internacionales dentro del país y, fortalece la relación metrópolis-satélite entre ambos Estados. Estados Unidos, siendo el actor más importante dentro de la economía internacional guatemalteca, ha dirigido la atención a programas de desarrollo dentro de Guatemala, los cuales generalmente están enfocados en la mejora de técnicas de producción o la mejor administración de empresas (Berumen, S. A. 2007). A pesar de tener este enfoque de cooperación con Guatemala, Estados Unidos no ha tenido mayor incidencia en proyectos

sociales o de mejor manejo de la justicia social sino directamente a la contribución de la estabilidad macroeconómica del país. La mejora de la calidad de vida de las personas dentro de Guatemala no está concebida como una ventaja para Norteamérica, pues un mejor estilo de vida conlleva mayores obstaculizaciones para la administración de empresas transnacionales a nivel interno por las obligaciones hacia los empleados (Damiani, O. 2000, March). La cadena de mando en el periodo de 2000-2004 tiene un claro desbalance en la distribución de capital entre los trabajadores y los principales dirigentes de las empresas productivas, donde se visualiza una clara preferencia al constante avance de las élites nacionales y, una dirección clara hacia el macrocontrol del Estado dentro de los intereses nacionales.

Terminado el gobierno de Álvaro Arzú, la economía política guatemalteca estaba muy entrelazada con Estados Unidos y, las grandes empresas que ingresaron al país en ese periodo eran norteamericanas, por lo que la dependencia hacia el Estado hegemónico fue más visible. Debido a esto, Alfonso Portillo pretendía abrir las puertas a nuevas posibilidades de comercialización. A pesar de querer alejar a la metrópolis de las relaciones comerciales en esa época, Estados Unidos seguía teniendo bastante influencia dentro de la economía internacional. A partir del cuadro 1 y 2, se puede observar la magnitud en la dominación total de las exportaciones e importaciones de Guatemala por parte de Estados Unidos. Norteamérica vendría a ser el actor principal dentro de los acuerdos comerciales guatemaltecos, pero el avance de la economía china podía significar una alternancia de metrópolis a largo plazo (World Integrated Trade Solutions, 2000). A pesar de que, China en algún momento pueda ser un eje fundamental en la comercialización de Guatemala, el Estado centroamericano seguiría en una relación desbalanceada, donde los guatemaltecos continuarían siendo un terreno periférico funcionando en beneficio de una metrópolis. La disputa vendría a darse en cuestión de qué actor funcionaría como metrópolis para Guatemala (Peters, E. D. 2013). En todo caso, mediante la interferencia histórica, tanto en altercados políticos como de control económico, Estados Unidos ha sido el centro primordial de Guatemala. Este tipo de dependencia ha ayudado a mejorar ciertos ingresos para Guatemala, los cuales, sin embargo, han sido distribuidos hacia la paga del déficit de la cuenta corriente.

Los distintos gobiernos de turno guatemaltecos han tenido en cuenta y han reconocido su papel como Estado periférico dentro del sistema internacional, por lo que han procurado tratar de formar alternativas hacia la dependencia con Estados potencia, aliándose con otros Estados en vías de desarrollo para poder gestar un progreso por fuera de las presiones norteamericanas. Dentro del gobierno de Alfonso Portillo, la integración regional ha sido uno de los elementos más trabajados. El acercamiento de Guatemala, no solo económico sino, político y cultural, con sus vecinos ha fortalecido la poca soberanía sobre la operativización de políticas únicamente en beneficio de Guatemala. Los Estados miembros del triángulo del Norte han sido considerados como satélites por su incapacidad de desarrollar una industria lo suficientemente fuerte con capacidades de competir contra productos manufacturados en Estados, con industrias desarrolladas con anterioridad, por lo cual, han tenido varias desventajas en otros ámbitos como el de movilización migratoria (Loma-Ossorio Friend, E. D., Castillo Fonseca, R., & Río de Nevado, M. 2000). Este tipo de estructuras económicas han obligado a estos tres Estados periféricos a encontrar soluciones para las problemáticas derivadas de su falta de capacidades, donde han llegado a varios acuerdos tanto comerciales como políticos relacionados con la libre movilización de pobladores de esos países sin la necesidad de una visa. El intento de desarrollo mediante la cooperación entre estos Estados ha sido una construcción a largo plazo, la cual ha solucionado ciertos percances y dificultades directamente para los individuos a nivel interno como la movilización migratoria entre las mismas naciones, considerando una de las pocas operativizaciones en beneficio del microcontrol estatal y la justicia social. Pero, los acuerdos con grandes potencias o Estados con una economía fuerte como Canadá, durante el gobierno de Alfonso Portillo, han ocupado los excedentes para cubrir gastos de la cuenta corriente (Loma-Ossorio Friend, E. D., Castillo Fonseca, R., & Río de Nevado, M. 2000).

A pesar de tener una relación fuerte con varios Estados con grandes capacidades comerciales, políticas y diplomáticas, durante el periodo de Alfonso Portillo, Guatemala tuvo que implementar nuevos acuerdos considerando los nuevos e inferiores niveles de competitividad en varios de sus recursos más exportados. La disminución en la calidad del café representó una obstaculización mayor para el gobierno en cuestión de formar acuerdos alrededor de la materia, por lo que Guatemala tuvo que hacer concesiones más sacrificadas con el objetivo de mantener a flote la estabilidad de la cuenta corriente (Valencia Sandoval,

K. 2016). Los bajos precios en este y otros recursos exportados generaban un retroceso en la adaptación comercial que había tenido Guatemala en las últimas décadas por el desinterés de actores fundamentales en la economía nacional dentro de las negociaciones previamente establecidas, llevando al país centroamericano hacia la posibilidad de gestar grandes inflaciones en varios productos básicos. Esto fue una de las bases principales para priorizar la macroeconomía guatemalteca por sobre ciertas necesidades básicas a nivel interno. En otras palabras, Alfonso Portillo en un intento por no perder las relaciones político-comerciales con varios Estados u organizaciones debido a la baja competitividad de los productos guatemaltecos, decidió concesionar ciertos objetivos opuestos a las primeras negociaciones entabladas como precios inferiores o menor cantidad de exportación del producto y, dedicar esos ingresos a la cobertura del déficit en la cuenta corriente guatemalteca. Además de la baja competitividad, durante el gobierno de Portillo, la deuda externa tuvo un aumento repentino durante sus primeros años por la inversión directa del FMI o CEPAL (Casaus, M. 2000) obligando a alterar las cadenas de mando internas que beneficiaba a los emprendimientos nacionales para poder invertir ese capital en la paga del déficit. Este tipo de operativizaciones reflejaba la necesidad de actores externos para la circulación de capital a nivel interno y, remarca el papel de Guatemala como Estado satélite. Por otro lado, la incidencia internacional en los programas de desarrollo es clave dentro de la consolidación de las relaciones comerciales con los mismos Estados debido a que las características de estos programas estaban definidas según los intereses y las priorizaciones de esos Estados poderosos, derivando en una mínima aportación a las problemáticas tratadas.

Por ejemplo, el Servicio Agrícola Exterior del USDA operativizó varios programas de cooperación para el desarrollo en zonas rurales en Guatemala con el fin de brindar mayor facilidad a la exportación de aceites vegetales, frijoles, arroz, mezcla de maíz y soja, entre otros, desde Santo Tomás de Castilla, pero la extracción de estos materiales estaba a cargo de empresas estadounidenses ya establecidas en tierra guatemalteca y, la reciprocidad por parte de Estados Unidos, además del pago por estos productos, incluía el envío de asistencia técnica para el progreso de empresas más pequeñas (USDA Foreign Agricultural Service 2004). Lamentablemente, este tipo de asistencia no brindaba resultados concretos para el desarrollo de las pequeñas y medianas empresas por la falta de inclusión de estas empresas en grandes proyectos y germinar su desarrollo únicamente con capacitaciones, pero sin

brindar la oportunidad de conseguir la maquinaria necesaria para llegar a los niveles de producción de las grandes empresas y, se consolidaba como un justificativo para la utilización de grandes transnacionales en vez de invertir directamente en las empresas menos favorecidas para su crecimiento. La relación jerarquizada entre Guatemala y Estados Unidos deja en claro la incapacidad del Estado guatemalteco de independizarse de las políticas económicas internacionales impuestas por Norteamérica a lo largo de la región y del mundo, condenando a los países con un contexto histórico colonial a un círculo vicioso y sirviendo a su metrópolis para conseguir suficientes elementos para subsistir. La verticalización en la relación interestatal entre Guatemala y Estados Unidos llega a definir constantemente el nivel de progreso y desarrollo posible implementado en el Estado centroamericano. Es decir, Estados Unidos, mediante su alto porcentaje de relevancia en el comercio de Guatemala, tiene la potestad de elegir qué tanto puede desarrollar el Estado guatemalteco implementando este tipo de programas de desarrollo. La ineficacia de estos programas reflejada en los bajos niveles de producción de las empresas y sectores beneficiados generan un efecto en cadena perjudicando a gran parte de la población empresarial doméstica (Frank, A. G. (1992), llevándolos a la quiebra en muchos casos.

6 Conclusiones.

Las prioridades de política pública en el gobierno de Portillo se enfocaron en medidas neoliberales de apertura comercial y la política exterior en general de Guatemala sí contribuyeron a estabilizar la red inflacionaria a nivel interno, mediante a la paga del déficit de la cuenta corriente guatemalteca. Los acuerdos bilaterales y multilaterales fueron fundamentales para poder dirigir las capacidades económicas directamente a la macroeconomía de Guatemala dentro de la cuenta corriente y los niveles de inflación durante el periodo de Portillo con el propósito de generar un espacio amigable para inversión internacional y, continuar y mejorar las relaciones ya existentes con Estados importantes para la economía guatemalteca. La estabilidad de la macroeconomía germinó la construcción de nuevos acuerdos y tratados con Estados y organismos internacionales, donde la agenda política de Guatemala cumplió su parte por satisfacer los condicionamientos impuestos por la contraparte en dichas negociaciones. A pesar de haber tenido percances con respecto a la competitividad de sus principales productos de exportación, Alfonso Portillo logró

consolidar concesiones que permitan continuar con las relaciones comerciales con Japón, Canadá, el Triángulo del Norte, Estados Unidos, entre otros. Sin embargo, la disminución de beneficios de estos acuerdos en el periodo 2000 a 2004 provocó la falta de excedentes suficientes para contribuir a las necesidades de los pobladores a nivel interno alrededor de mejores condiciones laborales o el desarrollo de dinámicas más eficientes para detener las fugas de capital o la entrada de altos niveles de remesas, priorizando únicamente las necesidades de la macroeconomía guatemalteca.

Los antecedentes de las medidas neoliberales durante el gobierno de Alfonso Portillo tienen un contexto histórico bastante amplio, donde la guerra civil desde 1944 fue un eje fundamental para entender las consecuencias de no seguir un lineamiento acorde a los intereses estadounidenses. La base de las medidas impuestas durante el gobierno de Portillo se sitúa en las dificultades que ha tenido el Estado guatemalteco durante décadas para promover un desarrollo por fuera de la dependencia de Estados Unidos. La constante interferencia de Norteamérica en asuntos de política interna moldeó la estructura administrativa de los distintos gobiernos de turno, a pesar de tener ideologías diferentes a la de Estados Unidos. La construcción de una dependencia histórica impuso obstaculizaciones para un manejo diferente del Estado, por lo cual, la política interna tuvo que adaptarse a la realidad internacional del país. En otras palabras, la dominación estadounidense sobre Guatemala disminuye su poder soberano y obliga a los gobiernos de turno guatemaltecos a gestar políticas alineadas a los valores hegemónicos. En el caso de Alfonso Portillo, la agenda política de su gobierno trató de asumir las necesidades de grupos marginados o no tomados en cuenta por gobiernos de turno previos, pero la imposición de dificultades internacionales y la priorización de la paga de la deuda externa provocaron un desmantelamiento de las primeras promesas adjudicadas durante su campaña previstas para su administración. La intención de mejorar la relación bilateral con Estados Unidos, instaurada históricamente, provocó la reorientación de políticas dentro del gobierno de Portillo hacia la mantención de una estabilidad macroeconómica para llegar a construir una mejor recepción de inversión extranjera.

A pesar de haber contribuido de manera concreta en la paga del déficit de la cuenta corriente, Alfonso Portillo no logró concretar medidas enfocadas en las necesidades

domésticas del país, gestando trabas para la cotidianidad de la mayoría de la población. Estas obstaculizaciones se visualizaron directamente en el aumento de la salida del país por parte de ciudadanos guatemaltecos hacia Estados Unidos, México o países vecinos en busca de mejores posibilidades para subsistir y mantener a las familias respectivas. El aumento migratorio dentro de Guatemala, durante el gobierno de Portillo, ocasionó el aumento del empleo informal dentro del país en caso de no recibir la misma cantidad de remesas, el cual únicamente fortaleció la incapacidad de encontrar puestos de trabajo formales que permitan obtener suficiente capital para la subsistencia diaria. A pesar de no ser la mayoría migrante, un buen porcentaje de salidas hacia otros países venía de individuos provenientes de pueblos originarios, donde la discriminación hacia los mismos jugaba un papel fundamental para considerar la salida del país como una opción viable para satisfacer necesidades primarias. Gran parte de la migración guatemalteca estaba centrada alrededor de personas jóvenes, las cuales no habían tenido éxito ni en trabajos de cultivo ni en empleos dentro de empresas transnacionales. Además, la migración estuvo muy asentada dentro de zonas rurales guatemaltecas, por las condiciones tan precarias de vida. Debido a la falta de preocupación del gobierno de Portillo por solventar las necesidades de estos grupos segregados, las familias dedicadas a la agricultura asentadas en la frontera con México, preferían enviar a los niños hacia los campos de cultivos mexicanos para encontrar mejores condiciones de trabajo y beneficiar parcialmente la calidad de vida de los menores. Pero, por la incapacidad de acompañar a los niños por parte de un adulto, estos eran las principales víctimas de trata de blancas, explotación laboral o violación de derechos humanos en general.

Gran parte de esa falta de capacidades estatales permitió el avance de grupos criminales dentro de Guatemala y, mediante la falta de operativización de políticas de seguridad en contra de estos organismos ilegales, las organizaciones criminales obtuvieron una mayor acumulación de poder y facultades. El régimen instaurado por Portillo abrió paso a la intromisión de estos organismos dentro del día-día en Guatemala y, ante la falta de priorización al desarrollo de instituciones para fomentar un mejor nivel de calidad de vida para los ciudadanos, dichos organismos se convirtieron en una fuente de capital para los individuos desempleados o, incluso, pobladores con empleo formal, pero sin obtener beneficios suficientes de ese empleo para poder subsistir en la sociedad guatemalteca. En ese sentido, las organizaciones criminales aprovecharon las deficiencias en la administración

gubernamental para poder cubrir los vacíos creados por el Estado y, con la interferencia en altas funciones gubernamentales mediante sobornos, lavado de dinero, venta ilegal de productos de contrabando, entre otros, pudieron someter a pobladores en zonas rurales en trabajos que les permitan obtener los beneficios y ayudas necesarias, pero a cambio de deudas con condicionamientos muy difíciles de financiar. Este tipo de contribuciones por parte de los organismos criminales generaron una relación de dependencia con los pobladores, sobre todo, de zonas rurales, donde los carteles o pandillas funcionan como la metrópolis de estas zonas. El uso de recursos dentro de las zonas marginadas en la sociedad guatemalteca por parte de los organismos ilegales tiene un beneficio mínimo para estas, como la paga de educación para la familia, brindar alimento, transporte o seguridad, inculcando la preferencia por optar por estos trabajos a pesar de la peligrosidad de los mismos. Este tipo de financiamiento brindaba mayores posibilidades de desarrollo para estas familias en comparación con la operativización de políticas del Estado alrededor de estos grupos. Es decir, las zonas rurales, campesinas o grupos marginados en general, como la población indígena, funcionaban como satélites de los organismos criminales, germinando una relación de interdependencia y dominación. Asimismo, la cadena de mando de trabajo ilegal impulsada por la negligencia en las medidas de Portillo y, el convencimiento a funcionarios públicos para aportar en los operativos de bandas o carteles, conllevaba un mayor beneficio para los productores y distribuidores de narcóticos, llegando a generar grandes montos de capital para estos.

La alta incidencia de organizaciones criminales dentro de Guatemala no se limitaba a la producción y venta de narcóticos o armas, pues gran parte de funcionarios estatales o de ciertos bancos o empresas importantes en el país se adentraron en labores ilegales. La expansión de los organismos ilegítimos comenzó a afectar directamente a las instituciones y a empleados dentro del gabinete presidencial. La intervención de estas organizaciones con respecto a funcionarios del gobierno les permitía tener mayor alcance en sus operativos y construir mejores bases para sus negocios. Durante el gobierno de Alfonso Portillo, el porcentaje de lavado de dinero aumentó, convirtiendo a Guatemala en uno de los países donde más irregularidades se encontraban dentro de los ingresos de sus empresas o bancos. La cadena de mando impulsada por Portillo con respecto a los principales actores influyentes en la economía guatemalteca, tenía un espacio para incluir a estas organizaciones y permitir

que su trabajo pase desapercibido por la población civil y los medios de justicia. La cooperación entre carteles, pandillas y funcionarios públicos germinaron una red cuasi impenetrable de flujo de capital sin un origen legal. Los sobornos o los casos de cohecho comenzaron a tornarse bastante comunes y, los Estados con más relevancia para la estructura económica de Guatemala tanto por exportaciones, importaciones, asentamiento de empresas, entre otros, intervinieron por la preocupación de la inclusión de sus empresas u organizaciones en actividades ilícitas generando una mala reputación a nivel internacional para las mismas.

Por último, la apertura comercial y las políticas económicas internacionales guatemaltecas estaban muy arraigadas a la perspectiva norteamericana, es decir, la mayoría de exportaciones e importaciones iban y venían desde allá. La cadena de mando impulsada durante el gobierno de Portillo estaba centrada en el desarrollo de las empresas extractivistas norteamericanas. En un principio, el enfoque de la dinámica económica era mejorar las empresas extractivas guatemaltecas, pero los intereses y la agenda de operativización de las empresas transnacionales se imponía por sobre los objetivos de la perspectiva guatemalteca. Esto se da debido a la importancia de Estados Unidos dentro de la economía de Guatemala, llegando a tener una relación de dependencia con la potencia norteamericana. Podemos concluir que la estructura de la relación bilateral entre ambos Estados está organizada como metrópolis-satélite, donde las necesidades de Guatemala serán satisfechas dependiendo de los intereses estadounidenses. Es decir, la consolidación de soluciones para las necesidades y problemáticas guatemaltecas dependerá de la agenda norteamericana, si esta llega a operativizar políticas en beneficio de Guatemala. La base del desarrollo económico de Guatemala se mueve a partir de la compra de materia prima centroamericana y venta de importación de productos manufacturados desde Estados Unidos. A pesar de necesitar mayoritariamente de la ayuda de Estados Unidos para mantener los niveles comerciales intactos, Alfonso Portillo abrió las puertas a nuevos actores para la exportación e importación de productos. La falta de competitividad de las principales exportaciones guatemaltecas en el mercado internacional como el café o el azúcar, obligaron a germinar nuevos acuerdos comerciales para contrarrestar las pérdidas de ingreso neto por la disminución en las ventas a nivel internacional, a causa de la pérdida de calidad. Actores como China o Canadá tuvieron mayor interés por productos guatemaltecos, Alfonso Portillo aprovechó la oportunidad y

llevó a la mesa de negociaciones la posibilidad de importar productos desde el gigante asiático. Este es uno de los primeros pasos para la germinación de mayor interferencia china en la región centroamericana.

7 Recomendaciones

La investigación realizada durante el gobierno de Alfonso Portillo entre 2000 y 2004 pretende ser una disertación centrada en cómo la dependencia con Estados Unidos dentro de parámetros jerarquizados por las capacidades de cada Estado y la priorización de la macroeconomía guatemalteca gesta una serie de vacíos a nivel interno considerando principalmente la calidad de vida de los ciudadanos en Guatemala. Este tipo de investigaciones pueden ayudar a complementar otro tipo de trabajos enfocados en los elementos tomados en cuenta dentro de este análisis. Bajo los ejes fundamentales de esta investigación: los antecedentes neoliberales, la migración, seguridad, apertura comercial, pueden ayudar a encontrar datos importantes para otras investigaciones con necesidad de análisis coyunturales dentro de Guatemala. Por ejemplo, investigaciones alrededor de la explicación del alto porcentaje migratorio desde Guatemala o las dinámicas de acción de organismos criminales guatemaltecos, mexicanos o salvadoreños. Asimismo, la investigación puede contribuir en el entendimiento del intervencionismo estadounidense en Guatemala y la región dentro de la implementación de políticas o proyectos de desarrollo. El trabajo de disertación atribuye gran parte de la causalidad de los altos índices de desigualdad, migración y extensión de las capacidades de organizaciones criminales a las prioridades de gobierno de los principales líderes estatales, comenzando por Alfonso Portillo y considerando otros actores como Efraín Ríos Montt.

Este tipo de complementariedades pueden ser parte de un análisis más amplio con otros elementos, pero derivado de los datos expuestos anteriormente, lo que puede llegar a tener una aplicación académica dentro de centros educativos, con el propósito de inculcar datos necesarios para un análisis más completo de la historia guatemalteca. Dentro de los antecedentes de las políticas neoliberales, la investigación tiene la capacidad de brindar datos importantes sobre el avance y dominación norteamericana. Es decir, el trabajo de disertación puede tener una connotación académica, donde los intereses educativos estén enfocados en la evolución de la estructura económica-política guatemalteca y cómo los intereses

norteamericanos han interferido en el alcance de los objetivos de desarrollo centroamericanos. La investigación puede atribuir a la comprensión de las distintas dinámicas económicas y políticas del periodo 2000 a 2004 o gestar estructuras de conocimiento alrededor de la revolución guatemalteca y el inicio de la guerra civil.

8 Bibliografía

Taracena, J. F. C. La corrupción como amenaza al sistema político de Guatemala.

García Ferreira, R. (2006). La CIA y el exilio de Jacobo Árbenz. *Perfiles latinoamericanos*, 13(28), 59-82.

Mason, A. (2016). La guerra fría: el caso de Guatemala. *Revista de la Red Intercatedras de Historia de América Latina Contemporánea: Segunda Época*, (4), 122-137.

Vela Castañeda, M. E. (2005). Guatemala, 1954: las ideas de la contrarrevolución.

Solórzano, H., & Ibáñez, J. (2012). El ciclo político-económico en Guatemala durante la época democrática 1986-2011: Implicaciones para la política monetaria, fiscal y cambiaria (Vol. 123). Working paper.

Friedman, M., Friedman, R., & Lladó, A. (1983). *Libertad de elegir*. Madrid: Orbis.

Prado, M. P. (2014). Elites y lógicas de acumulación en la modernización económica guatemalteca.

Frank, A. G. (1992). *Subdesarrollo del desarrollo: un ensayo autobiográfico* (No. 12). IEPALA Editorial.

Borrell, V. G. (1996). Guatemala. Nueva derecha y viejos problemas. *Nueva Sociedad*, (142), 6-11.

Bull, B. (2014). Towards a political economy of weak institutions and strong elites in Central America. *European Review of Latin American and Caribbean Studies/Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, 117-128.

García Ferreira, R. (2013). El derrocamiento de Jacobo Arbenz y la Guerra Fría en América Latina. Nuevas fuentes y perspectivas. *Revista de historia de América*, (149), 39-43.

Gelóver, A. B. (2005). Guatemala: deudas históricas que no saldan. *El cotidiano*, (131), 108-117.

Valencia Sandoval, K. (2016). Competitividad de las exportaciones de café de Colombia, Guatemala y México hacia el mercado estadounidense (2001-2014). *CIENCIA ergo-sum: revista científica multidisciplinaria de la Universidad Autónoma del Estado de México*, 23(3), 239-246.

Damiani, O. (2000, March). El Estado y la agricultura no tradicional de exportación en América Latina: Resultados y lecciones de tres estudios de casos. In *Conferencia sobre Desarrollo de la Economía Rural y Reducción de la Pobreza* (pp. 1-11).

DE TRABAJO, E. Q. U. I. P. O. de la toma de posesión del Presidente Portillo.

USDA Foreign Agricultural Service (2004). *Food for the Poor*.

Staff, L. A. D. B. (2000). *Scandal Engulfs Guatemalan Governing Party, Former President Ríos Montt*.

Casaús Arzú, M. E. (2015). El juicio por genocidio en contra del General Efraín Ríos Montt: una ocasión perdida para negociar la memoria histórica durante la etapa del conflicto armado en Guatemala.(1979-2013).

Garrard-Burnett, V., & Garrard, V. (2010). *Terror in the land of the holy spirit: Guatemala under general Efraín Ríos Montt 1982-1983* (Vol. 7). Oxford University Press on Demand.

Piñero, M. (2000). Los resultados de las elecciones presidenciales guatemaltecas en perspectiva.

Bornschein, D. (2017). Antecedentes: el caso de las migraciones en Guatemala, causas y cifras. *Diálogo de Emergencia*.

- Castellanos, G. D. (2018). Pobreza y movilidad social educativa en Guatemala. El ascensor social camina lentamente. *PODIUM*, (33), 45-54.
- Paredes Orozco, G. (2009). Migración de guatemaltecos a México y Estados Unidos a partir de la Encuesta sobre migración en la frontera Guatemala-México 2004: Un análisis de estrategias migratorias. *Migraciones internacionales*, 5(1), 93-124.
- Ruiz Marrujo, O. (2001). Los riesgos de cruzar: la migración centroamericana en la frontera México-Guatemala. *Frontera norte*, 13(25), 7-41.
- Martínez Pizarro, J. (2008). América Latina y el Caribe: migración internacional, derechos humanos y desarrollo. Cepal.
- Abuelafia, E., Del Carmen, G., & Ruiz-Arranz, M. (2019). Tras los pasos del migrante: Perspectivas y experiencias de la migración de El Salvador, Guatemala y Honduras en Estados Unidos (Vol. 775). Inter-American Development Bank.
- Verea Campos, M. (2010). Principales lineamientos de las políticas migratorias en Estados Unidos, España y Singapur. *Políticas migratorias y movilidad laboral en Estados Unidos, España y Singapur: tres casos claves en la migración internacional contemporánea*.
- Briscoe, I. (2009). El Estado y la seguridad en Guatemala. Madrid: Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior (fRide).
- Duarte Mantilla, J. D. (2016). El papel del tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras como amenaza a la seguridad en Guatemala entre 2000 y 2005 (Doctoral dissertation, Universidad del Rosario).
- Pérez Peña, M. A. (2012). Incidencia de la problemática del narcotráfico en México, sobre la consolidación de la cooperación bilateral con Estados Unidos en la marco de la política antinarcóticos en el período 2000-2009 (Doctoral dissertation, Universidad del Rosario).
- Osorno, D. E. (2012). La guerra de los Zetas: viaje por la frontera de la necropolítica. Debolsillo.
- Manaut, R. B. (2011). México, Centroamérica y Estados Unidos: migración y seguridad. *Migración y seguridad: nuevo desafío en México*, México, Colectivo de Análisis de la Seguridad con Democracia, 180-182.
- VÉLIZ, R. J. LUCHAS HISTÓRICAS Y MILITARIZACIÓN REGIONAL. SOBRE LA ACTUAL COYUNTURA GUATEMALTECA. *OBSERVATORIO LATINOAMERICANO* 13, 44.

- Foucault, M. (2000). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Siglo xxi.
- Sampó, C. (2013). *Violencia en Centroamérica: las maras en El Salvador, Guatemala y Honduras*. Revista ESD, (2).
- Peetz, P. (2005). Las „maras “: El pandillismo juvenil en Honduras, El Salvador y Guatemala. *Entre la familia, la sociedad y el Estado: Niños y jóvenes en América Latina (siglos XIX-XX)*, Madrid/Franfurt (M.): Iberoamericana/Vervuert, 333-372.
- Peters, E. D. (2013). *América Latina y el Caribe y China. Economía, comercio e inversión 2015*.
- Barreda, C. (2007). *Guatemala: crecimiento económico, pobreza y redistribución*. Albedrío.org.
- Berumen, S. A. (2007). El Posible impacto por el incremento de los tipos de interes en Estados Unidos sobre la economía de Guatemala. *Revista Chilena de Economía y Sociedad*, 1(2).
- Reynolds, L. (2014). *Ex-President Alfonso Portillo Jailed by US. Court*.
- Casaus, M. (2000). La metamorfosis del racismo en la élite del poder en Guatemala. *Nueva antropología*, 17(58), 27-72.
- ORIEN, P. C. (2005). *GUATEMALA Y LA COM*.
- Loma-Ossorio Friend, E. D., Castillo Fonseca, R., & Río de Nevado, M. (2000). *Estudio de la industria agroalimentaria en Guatemala*.
- Apodaca, S. N. R., & López, J. B. (2020). La transformación de la política migratoria de México y su expresión con el Triángulo Norte: 2000-2020. *Revista Conjeturas Sociológicas*, 10-40.
- Solórzano, C. L. G. *LA MIGRACIÓN DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES GUATEMALTECOS AL SUR DE MÉXICO:¿ UNA FORMA DE VIDA?. ESCENARIOS DEL TRABAJO INFANTIL.*, 25.